

**Sobre algunas formas verbales alocutivas
no objetivas vascas y su comparación
con las correspondientes objetivas.
Distinto comportamiento de los dialectos**

Pedro de Yrizar

**SOBRE ALGUNAS FORMAS VERBALES ALOCUTIVAS
NO OBJETIVAS VASCAS Y SU COMPARACION CON
LAS CORRESPONDIENTES OBJETIVAS
DISTINTO COMPORTAMIENTO DE LOS DIALECTOS**

PEDRO DE YRIZAR

SUMARIO. — Incorporación de los dativos ético y objetivo. - Consideración del problema por H. Schuchardt. - Presentación de los datos que constituyen la base de nuestro estudio. - Procedencia de los datos por nosotros utilizados. - Preparación de los datos para su estudio. - Consideraciones sobre los datos utilizados por Schuchardt. - Revisión de las conclusiones obtenidas por Schuchardt, motivada por la aportación de nuevos datos. - Extensión de las consideraciones anteriores a flexiones con objeto directo de primera o de segunda persona. - Problemas que sugiere la consideración de las flexiones examinadas. - Consideraciones sobre la dificultad de encontrar razones que justifiquen la inexistencia de formas alocutivas no objetivas de singular con *x-* (*j-*) inicial. - Consideraciones sobre la naturaleza de las formas del tipo *dik*. - Ampliación del examen de las relaciones de procedencia entre las series de flexiones. - Pluralización de las flexiones no objetivas frente a la no pluralización de las flexiones objetivas, en algunas variedades. - Flexiones objetivas con *-r-* frente a flexiones no objetivas sin *-r-*. - Problemas fundamentales que se han puesto de relieve en este trabajo.

Creemos que, en la conjugación vasca, existe un importante fenómeno de diversificación dialectal, al que no se le ha prestado el debido interés y sobre el que queremos llamar la atención. Nos referimos al hecho que exponemos a continuación.

En algunos dialectos, existen unas formas verbales para las flexiones transitivas bipersonales alocutivas (“él lo ha, a ti te lo digo, hombre”: vizc., *jok*; lab., bajo nav. or., bajo-nav. occ., sul., *dik*) y otras formas distintas para las flexiones tripersonales correspondientes con objeto indirecto de segunda persona (“él te lo ha, hombre”: vizc., *deuk*, *deue*; lab., bajo nav. or., bajo-nav. occ., *dauk*; sul., *deik*).

Por el contrario, en numerosas variedades de los dialectos guipuzcoano, alto-navarro septentrional y alto-navarro meridional, utilizan las mismas formas para las flexiones de ambas series, especialmente cuando el objeto directo está en singular (guip., alto-nav. sept., alto-nav. merid.,

dik, que en este caso significa tanto “él lo ha, a ti te lo digo, hombre” —alocutivo masculino de *du* “él lo ha”—, como “él te lo ha, hombre”).

Empleamos las expresiones “flexiones bipersonales” y “flexiones tripersonales” en la forma usual, es decir, sin contar, a estos efectos, como persona, aquella a quien se dirige la alocución, aunque, en rigor, para nosotros, lo procedente sería considerarla como tal.

Hemos seguido a Bähr en su expresión “formas objetivas” como traducción de *Zielformen*, por lo que dicha expresión tiene aquí el significado de “formas que incluyen el objeto indirecto”. Con el mismo criterio, llamamos “formas no objetivas” (inobjetivas las llama Bähr) a las desprovistas de objeto indirecto, aun cuando tengan incorporado el objeto directo. Tratamos, con estas designaciones, no del todo correctas a nuestro juicio, de facilitar la lectura de quien quiera seguir nuestra exposición paralelamente con la excelente traducción de los *Baskische Studien*, de H. Schuchardt, debida a Bähr-Goenaga [BRVAP, XXVIII (1972), pp. 215-337].

Incorporación de los dativos ético y objetivo. — Antes de entrar en materia y con objeto de examinar los distintos tipos que adoptan las formas verbales como consecuencia de la incorporación o no en las mismas de los elementos correspondientes a los dativos ético y objetivo, vamos a considerar una serie de flexiones en la que puedan examinarse los diversos casos posibles.

Aunque el presente trabajo versa sobre flexiones en las que el objeto indirecto es el correspondiente a la segunda persona, ha sido preciso, para poder representar los cuatro tipos de formas verbales (1. Sin dativo; 2. Con dativo ético; 3. Con dativo objetivo, y 4. Con ambos dativos) escoger, como modelo, una flexión en la que el objeto indirecto corresponde a la tercera persona, ya que las flexiones con objeto indirecto de segunda persona no son en ningún caso alocutivas (1).

En nuestro ejemplo partimos de la más simple de las flexiones del verbo auxiliar transitivo vizcaíno: *dau* “él lo ha”. Los resultados de la incorporación de los elementos correspondientes a los dativos ético y objetivo se exponen en el *Cuadro I*.

(1) P. DE YRIZAR. — “Sobre las formas verbales vizcaínas con objeto indirecto de segunda persona”, *Anuario del Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”*, XIV (1980), pp. 27-30.

CUADRO I

Incorporación de los dativos ético y objetivo a la flexión común no objetiva "él lo ha". Ejemplo vizcaíno

1. Flexión común no objetiva (sin dativos) "él lo ha"	2. Flexión alocutiva no objetiva (con dativo ético) "él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	3. Flexión común <i>objetiva</i> (con <i>dativo objetivo</i>) "él se lo ha (a él)"	4. Flexión alocutiva <i>objetiva</i> (con dativo ético y <i>dativo alocutivo</i>) "él se lo ha (a él), a ti te lo digo, hombre"
dau	jok	deutsa	jeutsak

En lo que sigue nos referiremos a flexiones en las que la segunda persona del singular masculina se encuentra incorporada en la forma verbal, bien como objeto indirecto o bien como término de la alocución, es decir, del tipo de las que hemos considerado al principio.

Consideración del problema por H. Schuchardt. — El hecho que tratamos de examinar apenas ha sido estudiado, a pesar de que, a nuestro juicio, se presta a consideraciones extraordinariamente sugerentes, que procuraremos poner de relieve.

Que nosotros sepamos, únicamente Schuchardt, hace ya cerca de un siglo, en su estudio de las diferencias entre las formas alocutivas y las objetivas, reunió las mencionadas formas verbales en unos estados comparativos, que reproducimos en los *Cuadros II* y *III*, y se limitó a unos comentarios sobre dichas flexiones (2).

Hemos querido conservar los encabezamientos originales de Schuchardt correspondientes a cada columna, que responden, como es sabido, a la teoría pasivista del verbo. Nos ha parecido conveniente hacerlos seguir, no sólo de su traducción, sino también del significado que permita al lector la más fácil comprensión de las flexiones consideradas.

A la vista de los datos expuestos y utilizados por Schuchardt, vamos a empezar por reproducir los comentarios del propio Schuchardt. Comienza por decir que las formas fundamentales de las flexiones alocutivas y de las objetivas difieren más o menos entre sí; en parte se trata sólo de diferencias fonéticas, en cuanto que éstas proceden de las formas más antiguas; aquéllas, de otras más desgastadas.

Al referirse concretamente a las del *Cuadro II*, dice Schuchardt que la uniformidad de las series segunda y tercera contrasta con la abigarrada variedad de la primera. Una sola flexión de la tercera es igual a la correspondiente de la primera (se refiere Schuchardt al dialecto alto-navarro meridional, del que anteriormente ha señalado su gran diferencia en lo que se refiere a la separación entre las flexiones alocutivas y las objetivas) y de las restantes sólo dos habrían podido pasar de la primera a la tercera por debilitamiento fonético (se refiere Schuchardt al suletino *deik* → *dik* y al roncalés *daik* → *dik*). Termina el comen-

(2) H. SCHUCHARDT. — *Baskische Studien. I. Ueber die Entstehung der Bezugsformen des baskischen Zeitworts*; Wien, 1893; pp. 62-63. En la traducción española antes citada, corresponden a las pp. 312-313.

CUADRO II

Formas verbales estudiadas por Schuchardt. Objeto directo (sujeto en la teoría pasivista) de tercera persona del singular. Presente de indicativo

Versión de Schuchardt	“er wird gehabt dir [von ihm]”	“er wird gehabt [von ihm]”	“er wird gehabt dir [von ihm]”
Traducción	“él te es habido [por él]”	“él es habido [por él]”	“él te es habido [por él]”
Significado	“él te lo ha, hombre”	“él lo ha”	“él lo ha, a ti te lo digo, hombre”
Vizcaíno	denba	dau	jok
Guipuzcoano	dikik	du	dik
Labortano	dauk	du	dik
Suletino	deik	dü	dik
Alto-navarro meridional	dik	du	dik
Aezcoano	dauk	du	dik
Salacenco	dauk	du	dik
Roncalés	daik	du	dik

CUADRO III

Formas verbales estudiadas por Schuchardt. Objeto directo (sujeto en la teoría pasivista) de tercera persona del plural. Presente de indicativo

Versión de Schuchardt	“sie werden gehabt dir [von ihm]”	“sie werden gehabt [von ihm]”	“sie werden gehabt dir [von ihm]”
Traducción	“ellos te son habidos [por él]”	“ellos son habidos [por él]”	“ellos te son habidos (1) [por él]”
Significado	“él te los ha, hombre”	“él los ha”	“él los ha, a ti te lo digo, hombre”
Vizcaíno	deubaz	dituz	jituzak
Guipuzcoano	dizkik	ditu	zetik
Labortano	dauzkik	ditu	ditik
Suletino	deitzak	dütü	ditik
Alto-navarro meridional	tik	tu	tik
Aezcoano	dauzkik	tu	tik
Salacenco	dauzkik	tu	tik
Roncalés	daizk	tu	tik

(1) En la versión española falta el dativo ético te

tario sobre las flexiones de este *Cuadro*, manifestando que la tercera serie se explica plenamente y sin ninguna dificultad a partir de la segunda: vizcaíno *jok* o, según Zavala, también *jauk* es > **d-i-a-u-k* (3) como *j-a-go-t* > **d-i-a-go-t*, pero —agrega— que no se atreve todavía a decidir si las restantes formas deben suponerse, de acuerdo con ello, > **d-i-u-k* o > **d-u-i-k*. Examina las variantes dialectales de las flexiones alocutivas correspondientes a *nau* “él me ha” (que Schuchardt traduce, de acuerdo con la teoría pasivista, “yo soy habido por él”), y la existencia del labortano *niak* junto al alto-navarro meridional *naik* motiva su indecisión sobre la situación de la *-i-*.

Schuchardt, después de exponer las flexiones contenidas en el *Cuadro III*, pone de relieve que las flexiones objetivas comunes, con objeto directo —para Schuchardt “sujeto”, de acuerdo con la teoría pasivista— plural (*deubaz*, *dizkik*, *dauzkik*, ...) se asocian a las objetivas con objeto directo singular (*deuba*, *dikik*, *dauk*, ...) y no a las no objetivas con objeto directo plural (*dituz*, *ditu*, *ditu*, ...) pero de estas últimas proceden directamente las correspondientes flexiones alocutivas (*jituzak*, *zetik*, *ditik*, ...) con la fusión, en todos los dialectos, excepto el vizcaíno, de la *-i-* objetiva [supongo que Schuchardt quiso decir la *-i-* alocutiva] con la *u* del núcleo, con el resultado de *i*. Agrega que, en guipuzcoano, aquella *i* se introduce también en la primera sílaba, *zetik*, forma que Schuchardt hace proceder de **dietik* [*Bask. Stud.*, p. 20; en la versión española, p. 247, pone **deitik*, creemos que por error] (4). En suletino, *dütü* se ha formado por asimilación. Dice Schuchardt que el hecho de que no haya que remontar las formas alocutivas con objeto directo plural a las alocutivas con objeto directo singular, es particularmente claro en vizcaíno y en guipuzcoano (*jituzak*: *jok*; *zetik*: *dik*).

Presentación de los datos que constituyen la base de nuestro estudio.— Con el fin de estudiar, con las máximas garantías, los importantes y extraordinariamente sugerentes problemas que plantean las considera-

(3) Schuchardt emplea el signo > en forma que podría inducir a error; la forma verbal más antigua es la que se encuentra hacia el vértice del ángulo. En Zavala, nosotros encontramos la flexión *yóc* [J. M. DE ZAVALA.— *El verbo regular vascongado del dialecto vizcaíno*; San Sebastián, 1848; p. 74].

(4) Cuando, en otoño de 1948, Urquijo me prestó, para su estudio, su ejemplar de los *Baskische Studien* —ocasión en la que copié, palabra por palabra, todo este magnífico trabajo— anoté **dietik*, sin que después haya podido comprobar este extremo.

ciones anteriores, hemos juzgado necesario reunir toda la información posible referente a las variantes de las flexiones arriba consideradas.

Con objeto de extender la visión a otro campo verbal que, por estar constituido por flexiones de estructura conceptualmente distinta, enriquece considerablemente nuestro conocimiento de los procesos verbales examinados, hemos agregado, a las seis flexiones anteriores, las tres del pretérito de indicativo con objeto directo en singular correlativas, es decir, las que, en el pasado, corresponden a las del presente del *Cuadro II*.

En el *Cuadro IV*, hemos recopilado las formas verbales que han servido fundamentalmente para el presente trabajo.

Se observará que este *Cuadro* comprende conjuntamente las formas correspondientes a las flexiones contenidas en los *Cuadros II* y *III*, a las que hemos añadido las flexiones de pretérito a que nos acabamos de referir. Se advertirá que hemos cambiado el orden de las columnas, en relación con el adoptado por Schuchardt y que habíamos conservado en aquellos *Cuadros*. Nos ha parecido más adecuado para nuestro fin, poner en primer lugar, dentro de cada grupo de tres flexiones, las correspondientes a las fundamentales, desprovistas de dativo; a continuación, las que llevan incorporados los dativos ético y objetivo, por este orden.

Los elementos que caracterizan a las flexiones consideradas son los que se exponen a continuación.

Elementos personales

Sujeto: 3.^a p. sg., en todos los casos.

Objeto directo: 3.^a p. sg. (columnas 1, 2, 3, 7, 8 y 9)

” ” : 3.^a p. pl. (columnas 4, 5 y 6)

Objeto indirecto: 2.^a p. sg. masc. (columnas 3, 6 y 9)

Objeto de la alocución: 2.^a p. sg. masc. (columnas 2, 5 y 8)

Tiempos

Presente: columnas 1, 2, 3, 4, 5 y 6

Pretérito: columnas 7, 8 y 9

C U A D R O

Dialecto

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Marquina				
Marquina (zona central)	dau	jok	(d)euk	dittu
Bolívar (zona central)	dau	jok	(d)euk, douk	dittu
Echevarría (zona central)	dau	jok	deuk	dittu
Ermua (zona central)	dau	jok	deuk	daus
Mallavia (zona central)	dau	jok	(d)ue	dittu
Munditbar (zona noroccidental)	deu, dau?	dxok	(d)auk	ttu
Murélaga (zona noroccidental)	dau	dxok	(e)uàk, dxatzuk	dittus
Lequeitio (zona noroccidental)	dau	dxok	deusk, dxeutzúk	dittus, ditzús
Zaldívar (zona meridional)	dau	dxok	due	daus
Elorrio (zona meridional)	dau	dxok	(d)osta, dostak	dittu, - ittus
Gáceta (Elorrio) (zona meridional)	dau	dxok	dausta, (d)osta	dittu, daus
Variedad de Guernica				
Guernica (zona septentrional)	deu	dxok	deue, doa	dittus
Ajánguiz (Guernica) (zona septentr.)	deu	dxok	deuek, daue	dittu
Navárniz (zona septentrional)	dau		deue	dittu
Morga (zona septentrional)	deu	dxok	deue, due	txus
Gámiz (zona septentrional)	deu	dxok	due	(di)ttu
Maruri (zona noroccidental)	deu	yok	deue, deuk	dittu(s)
Meñaca (zona noroccidental)	dau	yok	dost(a), dust(a)	ditus, daus
Munguía (zona noroccidental)	dau	yok	dosta	dittu, ditxu
Ajurias (Ibárruri) (zona central)	dau	yok	dost	dittu
Astepe (Amorebieta) (zona central)	deu		due	daittu
Durango (zona central)	dau	dxok	-ua	daus
Arriandi (Yurreta) (zona central)	dau	dxok	-ue	daus, dittu
Izurza (zona central)	dau	dxok	due	daus, dittu
Mañaria (zona central)	dau	dxok	doa	daus
Bérriz (zona central)	dau	dxok	due	daus
Andicona (Bérriz) (zona central)	dau		due	dittu
Abadiano (zona central)	dau	dxok	-eue	dittus
Arrázola (zona central)	dau	dxok	-ua, - osta	daus
Echagüen (Cigoitia) (zona meridional)	du		deuk	dus

(1) En la comunicación personal que me remitió M. Olazar, llevaba un signo de interrogación y agregaba "poco usado".

IV - 1.º

Vizcaíno - 1.º

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo había"	"él lo había, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo había, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
jittuk	(d)euas, (d)euasak	(e)ban	juan	(e)uan
jittuk	(d)euas, - utzek	eban	juan	euan
jittuk	-usek, - (e)utzek	eban	juan	(e)uan
jittusak, dosak	dostas	eban	joan	euan
jittuk	-ues	(e)ban	juan	-uan
dxosak	-ausek	eban	dxuan	(e)uan
dxosak	dxa(u)tzusak	eban	dxuan	euan
dxosák	deusak, dxeutzusák	ebán	dxuàn	éuan, dxeutzùn
dxosak	dues	eban	dxuan	euan
(d)jittusak	dosta, (d)ostas	eban	(i)dxuan	ostan
dxittusak, -ittusek	daustas, ostas	eban, ean	dxuan, dxoan	ostan
dxosak	deues	eban	dxoan	euan
dxosak	deusek	eban	dxoan	euen
	deusak	eban		éuan
dxosak	deues, dues	seuen, eban	dxoan	duen
dxosak, ttuk	dues	(s)euen, suen	dxuan, dxuen	eustan (1)
dittuk	deuas	seuen, eban, euan	yoan	euan
yosak	dostas, dustas	seuen, eban	yoan	euan
dittuk, ditxuk	dostas	euan	yoan	
dittuk	dostas	euan	yoan	euan
dxosak	dues	euen		uen
dxosak	-uas	eban	dxuan	uan
dxosak	-ues	aban	dxuan	uan
dxosak	dues	aban	dxuan	uan
dxittusak		eban, eben	dxuan	
dxittusak	dostas	eban	dxoan	euan
	dues	eban		eustan
-(i)dxosak	-eues	eban	dxuan	(e)uan
dxosak	-uas, - ostas	(e)ban	dxuan	ostan
	deusek	eben		éuan

C U A D R O

Dialecto

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión allocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Bermeo				
Albóniga (Bermeo)	deu, dau	dok	duk, - utzak (actual.)	daitxus, txus (actual.)
Mundaca	deu, dau	dxok	dosk	dittu(s)
Ibarranguelua	deu	dxok	dost	daus
Ereño	dau	dxok	deue	dixu
Variedad de Plencia				
Gatica	dau	yok	deue	dittu
Lujua	dau, deu	yok, dok	deue	ditu
Derio	dau	yok	deuk	daus
Zamudio	deu	yok	due	deus, ditu
Santa María de Lezama	deu	yok	due	daus
Barrica	deu		deusk, deuk	deus, dittus
Baquio	deu		deusk	deus, dittus
Sopelana	dau		dost	daus
Variedad de Arratia				
Yurre	dau	yok	doa	daus
Dima	dau	yok	doa	ditu
Lemona	dau	yok	doa	ditu
Larrabezúa	deu, dau	yok	due	daus
Ceánuri	deu, dau (1)	yok	{ doa, dosta due, dausta (act.) (2)	ditu
Variedad de Orozco				
Orozco	dau	yok	daue, doa (actual.)	daus, ditu, daitu (act.)
Variedad de Arrigorriaga				
Arrancudiaga	dou	yok	doua	dous
Ceberio	dau	yok	doa	daus
Galdácano	dau	yok	daut	daus

(1) Azkue pone ambas formas; Olazar, sólo *déu*.

(2) Junto a *dosta*, Azkue anotó "algunas".

(3) Nuestro colaborador M. Olazar dice: "Ika-jokoa txartzat dauke eta euren denboran ma-killakadak artu dituela diñoe ika berba egin dabelako."

(4) El signo de interrogación es de Azkue.

(5) Corregido por Azkue, probablemente sobre *euan*, aunque no se ve claro.

IV - 2.º

Vizcaíno - 2.º

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo había"	"él lo había, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo había, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
josak (3)	deusak, - utzok (act.)	seuen	(no usan)	(no usan)
	dostas	eban		uan
dxosak		eban	dxuan	uan
dxosak	deuas	eban	dxuan	euan
yosak	deuas	sauen	yoan	euan
	deuas	eban	yoan	euan
yosak	?? (sic)	eban		euan
yosak	deuas, dues	eban	yoan	euan
yosak	duesak	uen	yoan	euan
	deusek	eun		euen
	deusek ? (4)	euen		
		eban		euan
yosak	doas	euan	yoan	euan
yosak	doasa	euen, eban	yoan	oan
yosak	doas	eban	yoan	euan
dituk	duesak	eban	yoan	euan
yosak	{ deustasa dostas, - uostas (act.)	-uen	yoan, yuen	{ eustan (5) -uan, eustaan (actual.)
yosak	deues, doasa (act.)	euen	yoan	{ euan euan, oan, eustan (act.)
yosak	douas	ouen	yuan	euan
yosak	doas	eban	yoan	oan
yosak	dostas	suen	yoan	

C U A D R O

Dialecto

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Ochandiano				
Ochandiano	dau	dxok	dosk	daus
Ubidea	dau	dxok	dosk	
Olaeta	dau	dxok	dusk	daus
Villarreal	dau	dxok	dusk, dosk (actual.)	daus
Variedad de Vergara				
Anguiózar (Vergara)	dau	jok	dostak	dittu
Anzuola	dau	jok	dosta	dittu
Placencia	dau	jok	dost, dusta	dittu
Eibar	dau	jok	deuk	dittu
Oñate	dau	xok	dosk	(di)ttu
Elgóibar	deu (1)	jok	dik	dittu, ditxu (jóvenes)
Variedad de Salinas				
Arechavaleta	dau	jok	dusk	dittu
Escoriaza	dau	jok	dusk	(di)ttu, (di)txu
Bolívar (Escoriaza)	dau	jok	dusk	(di)ttu
Marín-Guellano (Escoriaza)	dau	jok	dausk	
Echagüen (Aramayona)	dau	jok	dusk	(di)ttu
Gánzaga (Aramayona)	dau		dusk	dittu
Mondragón	dau	jok	dusk, dust (actual.)	dittu

(1) Con una e muy abierta, como en francés *mère*.

IV - 3.º

Vizcaíno - y 3.º

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo habla"	"él lo habla, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo habla, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
dxosak	dostas	eban	dxua	osta
dxosak	dostes, dostas	eban, ban (actual.)	dxua	osta
dxosák	dustes, dustas (act.)	(e)ban	dxoá	usta
dxosak	dusak, dustas (act.)	eban	dxuan	uan
jittuk			juan	ostan
	dosta	seban		ostan
jittuk	dostas, dustas	eban	juan	ostan, eustan
jittuk	deuas	eban	juan	euan, (s)euan (actual.)
(di)txruk	dosk	eben	xuan	ostan
jaittuk, jatxuk (jón.)	dixas	seban	juan	sixan
jittuk	dusk	auen, euen	juan, joan	ostan, osten
jittu, jitxu	dusk	auen	juan	-ustan
jittu	dusk	eben	juan	-ustan
jittuk	dausk		juan	eustan
jittuk	dusk	euen	joan	ustan
	dusk	euen		eustan
jittuk	dusk, dust (actual.)	eben, euen (actual.)	juan	ustan

C U A D R O

Dialecto

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Hernani				
Hernani	du	dik	dik	dittu
Astigarraga	du	dik	dik	dittu
San Sebastián	du	dik	dik	ditu
Pasajes	du	dik	dik	ditu
Orio	du	dik	dik	ditu
Rentería	du	dik	dik	dittu
Variedad de Tolosa				
Tolosa	du	dik	dik	ditu
Alquiza	du	dik	dik	dittu
Albízur	du	dik	dik	dittu
Andoáin	du	dik	dik	dittu
Berástegui	du	dik	diik	dittu
Vidania	du	dik	dik	dittu
Beizama	du	dik	dik	dittu
Variedad de Azpeitia				
Azpeitia	du	dik	dik	ditu
Azcoitia	du	dik	dik	dittu
Aizarna	du	dik	dik	dittu
Aizarnazábal	du	dik	dik	dittu
Arrona	du, deu	dik	dik	dittu
Aya	du	dik	dik	dittu
Guetaria	du	dik	dik	dittu
Iciar	deu	dik	dik	dittu
Urrestilla	du	dik	dik	ditu
Régil	du	diik	diik	dittu
Zarauz	du	dik	dik	ditu
Zumaya	du	dik	dik	dittu
Deva	déu	dik	dik	ditu
Motrico	déu	dik	dik	dittu (cas.), ditxu (núc.)

- (1) Bähr anotó *zetik* en los caseríos y consignó que en el núcleo prefieren *ditxik*. Nosotros hemos recogido en los caseríos *zetuk*, y en el núcleo exclusivamente *ditxik*. La forma rural *zetuk* se extiende, por el Sur, a los barrios de Aguinaga (Azcoitia) y Oraá (Zu-márraga).
- (2) Muchos emplean *ziin*; al parecer, la generación joven (Bähr). Las formas *ziken* y *ziin* fueron recogidas por Bähr; la forma *zitten*, por Azkue.
- (3) *e* muy atenuada.

IV - 4.º

Guipuzcoano - 1.º

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo había"	"él lo había, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo había, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
dizkík	dizkík	zun	zín	ziin
dizkík	dizkík	zun	ziken, zitten, ziin (2)	ziken, ziin
dizkík	dizkík	zun	ziken, zín	ziken, zín
dizkík	dizkík	zúen	ziken	ziken
dixkík	dixkík	zun	zín, ziddan	zín, ziddan
dizkík	dizkík	zuen	zín	zín
dizkík	dizkík	zùn	zian	zian
zetik	dizkík	zun	zín	zín
zetik	dizkík	zun	zín	zín
dizkík	dizkík	zun	zín	zín
zetík	dizkík	zun	ziin, zien (3)	zín
zetik	dizkík	zun	zín	zín
zetik	diitzik	zôn	zín	zín
zetik	ditxik	zuän	ziän	ziän
ditxit, zetuk (1)	{ ditxit (en el núcleo) ditzik (en los caserfos)	zu(e)n	{ zian (en el núcleo) zidxan, ziñ (en los cas.)	{ zian (en el núcleo) zidxan, ziñ (en los cas.)
zetík	diztik	zôn, zuan	zín	zín
zetík	ditzik	zuan	zín	zín
ditxik	ditzik	zuan	zín	zín
zetik	dizkík	zun	zín	zín
zetik	ditzik	zuan	ziddan	ziddan
ditzik	ditzik	zuan	zín	zín
ditxik	ditzik	zuben	zian	zian
zetík	ditzik	zuan	zín	zín
dixkík	dixkík	zu(a)n	ziddan	ziddan
ditxik	ditxik, dixkík	zuan	zian	zi(dx)an
zituk	dizek	zuan	zian	zian
dittuk	dixaz	zoan, zuan	zian	zian

C U A D R O

Dialecto

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Cegama				
Cegama	dô, do (1)	dik	dik	ditu
Gaviria	dô (1)	dik	dik	dittu
Mutflao	dô (1)	dlk	dik	dittu
Legazpia	dô, do (1)	dik	dik	dittu
Amézqueta	du	dik	diik	dittu
Isasondo	dô (1)	dik	dik	dittu
Zaldivia	dô, do (1)	dik	dik	dittu
Arama	do (1)	dik	dik	dittu
Ormáiztegui	do (1)	dik	dik	dittu
Atáun	dô (1)	dik	dik	dittu
Aya (Atáun)	do (1)	dik	dik	dittu
Variedad de la Burunda				
Urdiáin	dau	dik	duk	tu
Alsasua	dau	dik	dauk, duk	tu
Bacáicoa	dau	dik	duk	tu
Olazagutía	dau	dik	duk	tu
Variedad de Echarri-Aranaz				
Echarri-Aranaz	dau	dik	duuk	ttu

(1) Las anotaciones *do* son todas de Azkue; las *dô*, todas de Bähr.

(2) En el manuscrito de Azkue pone: "ut in Amezq."

(3) Las flexiones anotadas por Azkue son *zetu*, *zetu(g)u*, etc.

(4) Esta misma informadora dio a Ondarra, para la flexión con sujeto de 3.^a p. pl., *zikein*, y con sujeto de 1.^a p. sg., *niken*, forma ésta que recogió también, en 1963, C. Izaguirre. De acuerdo con la conjugación general de esta misma informadora, la forma de 3.^a p. sg. debería ser *ziken*, en lugar de *zuken*.

IV - 5.º

Guipuzcoano - y 2.º

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo había"	"él lo habla, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo había, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
dituk	dik	zôn	zian	zian
zetik	dik	zôn	zian	zian
zetuk	dik	zôn	zian	zian
datuk	dik	zôn	zian	zian
{ zetik (Bähr) { dizkik (Azkue)	dizkik	zun, zuun	zian	zian
zetik	dizkik	zôn	zian	zian
zetik	{ dik (Azkue) { dizkik (Bähr)	zôn	zian	zian
dizkik (2)	dizkik	zoon	zian	zian
zetik	dizkik	zoon	zian	zian
zeetik	ditzak	zoon	zian	zian
zetuk (3)	ditzak	zoon	zian	zian
jituk	dezkik	zen	ziken	zuken
jituk	dauzkik	{ zeen, 1922, 1963 { zen, 1980	zuken (4)	zauken
jituk	dezkik	zen	ziken	zuken
jituk	duk	{ zeen, 1922 { zen, 1980		zuken
zittuk	duuzkik	zeen	ziyan	zuuban

C U A D R O

Dialecto Alto-navarro

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Lizaso				
Urrízola-Galáin (Ulzama)	du	dik	dik	ttu
Berasáin (Atez)	du	dik	dik	ttu
Beunza (Atez)	du	dik	dik	ttu
Múzquiz (Imoz)	du	dik	dik	ttu
Echalecu (Imoz)	du	dik	dik	ttu
Goldáraz (Imoz)	do	dik	dik	tto
Arrarás (Basaburúa Mayor)	do	dik	dik	tto
Variedad de Elizondo				
Elizondo (Baztán)	du	dik	dauk ?	ditu
Maya (Baztán)	du	dik	dauk	ditu
Errazu (Baztán)	du	dik	dak	tu, ditu
Arrayoz (Baztán)	du	dik	dauk	tu, ditu
Variedad de Vera				
Vera de Bidasoa (Cinco Villas)	du	dik	dik	(di)ttu
Caule, Vera (Cinco Villas)	du	dik	dik	ttu
Echalar (Cinco Villas)	du	dik	dik	ditu
Zubieta (San Esteban de Lerín)	du	dik	dik	dittu
Ezcurra (Basaburúa Menor)	do	dik	dik	dittu
Erasun (Basaburúa Menor)	du	dik	dik	ditu
Saldías (Basaburúa Menor)	du, do	dik	dik	tto
Labayen (Basaburúa Menor)	du	dik		(d)ittu
Legasa (Bertiz-Arana)	du	dik	dik	ttu
Oronoz (Baztán)	du	dik	dik, dauk	(di)ttu, (di)tu

IV - 6.º

Septentrional - 1.º

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo habla"	"él lo habla, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo habla, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
ttik	ttik	zuen	zien	ziken
ttik	ttik	zuen	zien	zien
ttik	ttik	zuen	zien	zien
ttik	ttik	zuen	zien	zien
ttik	ttik	zun	zian	zian
ttik	ttik	zun	zian	zian
ttik	ttik	zun	zin	zin
tik	dazkik	zuen	zien	zaken
-itik	dazkik	zuen	zien	zaken
tik	dazkik	zuen	ziken	
tik, ditik	dazkik	zuen	ziken, zien	zian (?)
ttik, dizkik	ttik, dittik	zu(e)n, zuan	zi(k)en, zikan	ziken
ttik	ttik	zuen	ziken	ziken
tik	tik	zun	zien	ziken
zetik, dizkik	dizkik			zian
(di)ttik	ttik	zuen	zian	zian
tik	dizkik	zuen	zien	ziken, zian
ttik	ttik	zun	zin	zin
(di)ttik	dizkik, dazkik	zu(b)en, zu(a)n	ziken, zikan	ziken, zian
ttik	dazkik	zuen	ziken	zaken
(di)ttik, (di)tik	dizkik, dazkik	zuen, zu(a)n	zi(k)en, zian	zian

C U A D R O

Dialecto Alto - navarro

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

Variedades Poblaciones	1 "él lo ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	2 "él lo ha, a ti te lo digo, hombre" Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	3 "él te lo ha, hombre" Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	4 "él los ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Huarte-Araquil				
Huarte-Araquil	du	dik	dik	ttu
Arruazu	du	dik	dik	ttu
Irañeta	du	dik	dik	ttu
Lacunza	du	dik	dik	ttu
Arbizu	du	dik	dik	ttu
Echarri (Larraún)	du	dik	dik	dittu
Variedad de Inza				
Inza	du	dik	dik	dittu
Arriba	du	dik	dik	dittu
Larraún	du	dik	dik	ttu
Azpíroz	do	dik	dik	(d)ittu
Leiza	do	dik	dik	ditto
Variedad de Irún				
Irún	du	dik	dik	ttu
Fuenterrabía	du	dik	dik	ttu
Oyarzun	du	dik	dik	(di)ttu

(1) Bähr había anotado *dizkik*; nuestro colaborador P. Berrondo agregó *ttik*.

(2) *zín* en particular los jóvenes de la población misma (Bähr).

(3) Bähr había anotado *ziken*; Berrondo agregó *zin*.

IV - 7.º

Septentrional - y 2.º

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo había"	"él lo habla, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo había, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
ttik	ttik	zuen	ziyen	ziyen
ttik	ttik	zuen	ziyen	ziyen
ttik	ttik	zuen	ziyen	ziyen
ttik	ttik	zuen, zuben	zien	zien
ttik	ttik (?)	zubuen	ziyen	ziyen
zetik	dizkik, dazkik	zuen	zien	zien, zian
dizkik	dizkik, ttik	zun	zian	zian
dittik	dizkik, dazkik, ttik	zun, zuen	zian	zien
ttik	ttik	zun	zian	zian ?
ttik	dazkik	zun	zian	zian
zetik	dizkik	zun	zien	zien
ttik	ttik	zuen	zi(k)en	zi(k)en
ttik	ttik	zuen	ziken	ziken
dizkik, ttik (1)	dizkik, ttik (1)	zún	ziken, zún (2)	ziken, zin (3)

C U A D R O

Dialectos Labortano y

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

DIALECTOS Variedades	1	2	3	4
Poblaciones	"él lo ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre" Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	"él te lo ha, hombre" Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	"él los ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
LABORTANO				
Variedad de Sara				
Sara	du	dik	dook	(d)(i)tu
Ahetze	du	dik	dauk	ditu
Urdax	du	dik	dauk, dik	ditu
Zugarramurdi	du	dik	au	ditu
Variedad de Ainhoa				
Ainhoa	du	dik	dauk	ditu
Variedad de S. J. de Luz				
S. J. de Luz	du	dik	hau	ditu
Guéthary	du	dik	hau	ditu
Urrugne	du	dik	hau	ditu
Ascain	du	dik	dauk	ditu
Bidardt	du	dik	dak	ditu
Variedad de Arcangues				
Arcangues	du	dik	dak	ditu
Arbonne	du	dik	dak	ditu
ALTO-NAVARRO MERIDIONAL				
Variedad de Egiés				
Elcano	du	dik	dik	(di)tu (1)
Variedad de Erro				
Eugui	du	dik	dik	tu
Iragui	du	dik	dik	tu
Variedad de Puente				
Puente la Reina	du	(d)ik	dik	ditu
Variedad de Olza				
Olza	du	dik	dik	tu
Gofñi	du	dik	dik	tu

(1) En el manuscrito de Bonaparte pone *ditu*; en la tabla X suplementaria del *Verbe basque, tu*.

(2) En el manuscrito de Bonaparte pone *ditik*; en la tabla XI suplementaria del *Verbe basque, tik*.

(3) Parece que Eugui e Iragui son los únicos pueblos, no sólo del valle de Esteribar, sino de toda la variedad de Erro, que emplean formas de pretérito con *-n* final.

IV - 8.º

Alto - navarro meridional

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo habla"	"él lo habla, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo había, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
(d)(i)tik	doozkik	zuen	zian	
ditik	dauzkik	zuen	zian	hinduen
ditik	da(u)zkik, dizkik	zuen, zu(a)n	zi(k)en	ziken, zauta
(di)tik	a(u)zki	zuen	zikan, zien	induen
ditik	dauzkik	zuen	zikan	
ditik	hauzki	zuben	zikan	
ditik	hauzki	zuen	zikan	zaukan
ditik	hauzki	zuen	ziken	hintuen
ditik	dauzkik	zuen	zikan	zian
(di)tik	dauzkik	zuen	zian	zakan
		zin	zian	
ditik	dazkik	zin		
(di)tik (2)	tik	zue	zia	zia
tik	tik	zuen (3)	zien (3)	zien (3)
tik	tik	zuen (3)	zien (3)	zien (3)
ditik	tik	zue	zia	zia
tik	tik	zue	zie	zie
tik	tik	zue	zie	zie

C U A D R O

Dialectos Suletino

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

DIALECTOS Variedades	1	2	3	4
Poblaciones	"él lo ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre" Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	"él te lo ha, hombre" Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	"él los ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
SULETINO				
Variedad de Tardets				
Barcus (cuenca del Vert, Joos)	dū	dik	deik	tū
Larrajá (cuenca del Vert, Joos)	dū	dik	deik	(dū)tū
Esquiule (cuenca del Vert, Joos)	dū	dik	deik	dūtū
Sauguis (Arbailles)	dū	dik	deik	dūtū
Mauléon (Pettara, Degairie Laruns)	dū	dik	deik	dūtū
Chéraute (Pettara, Degairie Laruns)	dū	dik	deik	tū
Trois-Villes (Basaburia)	dū (3)	dik	deik	dūtū
Tardets (Basaburia)	dū	dik	deik	(dū)tū
Sibas (Basaburia)	dū	dik	deik	dūtū
Etcharry (Pettara, Degairie Aroue) (1)	dū	dik	deik	tū
RONCALES (2)				
Variedad de Vidángoz				
Vidángoz	du	dik	daik	tu
Variedad de Urzainqui				
Urzainqui	du	diek		tu
Variedad de Uztárroz				
Uztárroz	du	diek		tu

(1) El verbo de Etcharry es predominantemente bajo-navarro. Puede verse nuestra *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca*, tomo II, p. 279.

(2) Como es sabido, Bonaparte, en su clasificación de 1869, incluyó al roncalés en el dialecto suletino; más tarde lo consideró dialecto independiente.

(3) Nuestro colaborador P. Bordaçarre dio la forma respetuosa *düzü*.

(4) J. Larrasquet consideró *ditik* como forma anticuada.

IV - 9.º

y Roncalés

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo habla"	"él lo habla, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo habla, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
tik	deitzak	zin	zia	zeya
tik, ditik (4)		zin	ziá	zéyà (3), zéa
ditik	deitzak	zin	zia	zeya
tik	deit	zin	zia	zeya
tik	deitzak	zian, zin	ziá, zián	zeyá(n)
tik	deitzak	zian, zuen	zian	zeya
ditik	deitzak	zian	zian	zeyan
(di)tik	deitzak	zian	zia(n)	zeya(n)
(di)tik	deitzak	zian	zian	zeyan
ditik	deitzak	zian	zikan	zaken
tik	daizk	zion	zia	zaya
tiek		zien	zia	
tiek		zien	zia	zeya

C U A D R O

Dialecto Bajo-navarro

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Cize				
San Juan Pie de Puerto	du	dik	dauk	tu
St. Michel - Çaro	du	dik	dauk	ditu
Suhescun	du	dik	dauk	(di)tu
Béhorléguy	du	dik	dauk	(di)tu
Lantabat	du	dik	dauk	ditu
Larceveau	du	dik	dauk	tu
Variedad de Mixe				
Saint-Palais	du	dik	dauk	(di)tu
Beyrie - Orsanco	du	dik	dauk	ditu
Beguios - Amorots	dū	dik	dauk	tū
Labets - Biscay	dū	dik	daik	tū
Camou - Mixe - Arbouet - Arbérats	dū	dik	daik	dūtū
Bunus	du	dik	dauk	tu
Juxue	du (1)	dik	dauk	ditu (2)
Variedad de Bardos				
Bardos	dū	dik	dauk	tū
Variedad de Arberoa				
St. Martin-d'Arberoué	du	dik	dauk	(di)tu
Méharin	du	dik	dauk	(di)tu
Hélette	du	dik	dauk	ditu
Irissarry	du	dik	dauk	tu
Iholdy	du	dik	dauk	tu
Ayherre	du	dik	dauk	tu
Variedad de Briscous				
Briscous	du	dik	dauk	tu
Variedad de Urcuit				
Urcuit	du	dik	daik	tu
Variedad de Salazar				
Jaurrieta	du	dik	dauk	tu

(1) Nuestro colaborador P. Santos nos dio las formas alocutivas respetuosa, *dizi*, y diminutiva, *dixi*.

(2) Junto a la forma indefinida, P. Santos nos dio la alocutiva diminutiva *ditiixi*.

IV - 10.º

Oriental

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo habla"	"él lo había, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo habla, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
tik	dauzkik	zien	zikan	zaukan
ditik	dauzkik	zien, ziin	zian	zaukan
(di)tik	dauzkik	zi(i)n	zikan, zian	zaukan, zian
(di)tik	dauzkik	zien, zian, zuen	zikan, zian	zaukan
tik	dauzkik	zian	zian	zaukan
tik	dauzkik	zian	zikan	zaukan
(di)tik	dauzkik	zien	zikan	
ditik	dauzkik	zuen	zikan	zaukan
tik	dauzkik	zin	zikan	zaukan
tik	dauzkik	zian	zikan	zaukan
tik	dauzkik	zian	zikan	zaukan, zautan
tik	dauzkik	zuen	zikan, zian	zaukan
tik	dauzkik	zian	zian	zaukan
tik	tauk	zien	zi(k)an	zaukan
(di)tik	daik, dauzkik	ziin	zian	
(di)tik	dauzkik	zien	zian	
ditik	dauzkik	zuen	zian	zian
tik	dauzkik	ziin	zian	zean
tik	dauzkik	ziin	zian	zaukan
tik	dauzkik	ziin	zian	zaukan
tik	daik	ziin	zian	zauyan
tik	taik	ziin	zian	zaitzian
tik	dauzkik	zuen	zikan	zaukan

C U A D R O

Dialecto Bajo-navarro

Estado comparativo, en el que se recopilan las formas verbales

	1	2	3	4
Variedades	"él lo ha"	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo ha, hombre"	"él los ha"
Poblaciones	Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)
Variedad de Baigorri				
St. Etienne-de-Baigorri	du	dik	dauk	tu
Urepel	du	dik	dauk	ditu
Aldudes	du	dik	dauk	tu
Bidarray	du	dik	dauk	ditu
Valcarlos	du	dik	daik	tu
Variedad de Ustaritz				
Ustaritz	du	dik	dauk	(di)tu
Villefranque	du	dik	dauk	tu
Itxassou	du	dik	dauk	tu
Cambo	du	dik	dauk	ditu
Espelette	du	dik	daik	ditu
Variedad de Mendionde				
Mendionde	(d)u	(d)ik	dauk	(di)tu
Hasparren	du	dik	dauk	ditu
Urcuray	du	dik	dauk	
Variedad de Aézcoa				
Arive	du	dik	dauk	tu

(1) No trae esta flexión, pero sí la de objeto indirecto de 1.^a p. sg., *dauzkit*.

(2) u representa un sonido intermedio entre u y ü, para el que Bonaparte empleó u con un punto encima.

IV - y 11.º

Occidental

que han servido fundamentalmente para el presente trabajo

5	6	7	8	9
"él los ha, a ti te lo digo, hombre"	"él te los ha, hombre"	"él lo habla"	"él lo habla, a ti te lo digo, hombre"	"él te lo habla, hombre"
Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva	Flexión común, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, objetiva
Objeto directo en plural (con dativo ético)	Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	Objeto directo en singular (sin dativo)	Objeto directo en singular (con dativo ético)	Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
tik	dauzkik	ziin	zian, zikan	zauyan
ditik	dauzkik	ziin	zian	zauyan
	dauzkik (1)	ziin	zian	zauyan
tik	dauzkik	zuen	zikan	zaukan
tik	dazkik	zin	zikan	zaikan
(di)tik	dauzkik	zūin, ziin	zian	zauyan
tik	dauzkik	zūin, ziin	zian	zaukan
tik	dauzkik	zūin, ziin	zian	zaukan
(di)tik	dauzkik	ziin, zuen	zian	zaukan
ditik	daizkik	zUin (2)	zian	
(di)tik	daik	ziin	zian	zaukan
(di)tik	dauzkik	ziin, zuen	zian	zaukan, zautan
		ziin	zian, zikan	
tik	dauzkik	zue	zia	zauta

En las formas verbales pertenecientes a las variedades vizcaínas, hemos prescindido, en el citado *Cuadro*, de la letra *z* y hemos utilizado la letra *s*, tanto en aquellos casos en los que la escritura correcta o literaria sería con *s*, como en aquellos otros en los que dicha escritura sería con *z*. Ello es debido a que, en la actualidad, los vizcaínos emplean, con carácter general, una sola pronunciación para las grafías *s* y *z*, la cual aunque no sea exactamente la *s* castellana, procede representar por dicha letra, como signo más adecuado. Con esto nos acercamos, en lo posible, a la pronunciación vizcaína en el momento presente.

Sin embargo, en los demás dialectos hemos empleado *z*, incluso en el guipuzcoano, pues, aunque existan en este dialecto numerosos pueblos en los que confunden *z* y *s*, hay bastantes lugares en todas sus variedades, incluso en las dos costeras, en los que pronuncian distinta y correctamente *s* y *z*.

Por ello, así como por la evidente circunstancia de que en las zonas rurales se conservan las hablas locales en un grado mayor de perfección, que también afecta, en el caso del guipuzcoano, a la fonética, hemos empleado *z* en sus formas verbales, así como en las de los dialectos más orientales. Este fue también el criterio de Bähr, en su excelente trabajo sobre el verbo guipuzcoano, en el que, como se aprecia inmediatamente, extremó el cuidado en la transcripción fonética de las variantes verbales (5).

Procedencia de los datos por nosotros utilizados. — Las fuentes empleadas han sido las mismas que utilizamos en nuestra *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca*, es decir, según creemos, todas las prácticamente existentes en el momento actual. Su exposición en este lugar alargaría este artículo considerablemente y, a nuestro juicio, de forma innecesaria, ya que pueden consultarse en dicha obra (tomo II, pp. 193-239). Constan allí, junto a las fuentes documentales manuscritas e impresas, las aportaciones de nuestros magníficos colaboradores. Es de justicia agregar aquí, no sólo nuevos nombres, tales como Ambrosio Bergareche (Echagüen, Aramayona) y Valentín Aurre-Apraiz (Ajánguiz, Guernica), sino hacer constar también que muchos de los colaboradores allí consignados han ampliado la información que nos habían suministrado para aquella obra, y que otros, tales como M. Olazar, P. Ondarra

(5) P. DE YRIZAR. — *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca*, tomo II, "Observaciones fonéticas", p. 344.

(quien, para la localización de los informadores más adecuados, tan importante en las zonas en las que el habla local se extingue, contó con la valiosa ayuda del P. J. de Yurre), P. Pujana y J. M. Satrústegui, que la han extendido a nuevos pueblos.

Desgraciadamente Schuchardt sólo pudo disponer de una información muy limitada y, en gran parte, procedente de gramáticas, cuyas conjugaciones a veces se apartan sensiblemente de las formas verbales empleadas por el pueblo. Schuchardt, conocedor de esta circunstancia, supo valorar el grado de credibilidad que debía conceder a cada obra. Indudablemente, las de mayor utilidad para su trabajo fueron las de Bonaparte, en especial *Le Verbe basque y Études sur les trois dialectes basques des vallées d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal*. Pero no pudo contar con las valiosísimas notas manuscritas del Príncipe, que han sido para nosotros fuente extraordinariamente fecunda de información, y el acceso a la cual Schuchardt, ni siquiera en una parte mínima y concreta, se hubiera atrevido a solicitar de Bonaparte, ya que cuando, a fines de 1881 o principios de 1882, y cuando era ya un lingüista destacado, se dirigió al Príncipe para pedirle información sobre bibliografía referente a los dialectos criollos, Bonaparte le contestó lo siguiente (6): "Comme savant et philologue distingué, vous ne sauriez ne pas comprendre que je tiens à ce que mes recherches auxquelles j'ai sacrifié mon temps, ma jeunesse, ma santé et mon argent, par des voyages difficiles et dispendieux et par des veilles prolongées, n'aboutissent pas à enrichir des ouvrages qui ne seraient pas les miens."

Aun en las publicaciones de Bonaparte, existen formas muy dudosamente populares, como tendremos ocasión de ver más adelante.

Azkue, en aquella época, no había publicado más que su *Euskal-Izkindea - Gramática eúskara*, su obra más artificiosa, en la que las indicaciones sobre las formas dialectales son mínimas. De manera que la información que Schuchardt obtuvo del gran vascólogo lequeitano fue muy escasa y contrasta con la extraordinariamente abundante y valiosa que nosotros hemos podido obtener de él, pues aparte de la contenida en sus publicaciones, don Resurrección me prestó inmediatamente todos los flexionarios manuscritos que le fue posible encontrar.

Desde la época en la que Schuchardt escribió sus *Baskische Studien*, se han publicado numerosos trabajos referentes a estos temas, cuya re-

(6) Carta de fecha 10-VI-1882; *RIEV*, III (1909), p. 133.

lación hemos intentado resumir en el lugar arriba indicado de nuestra *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca*. Por nuestra parte, hemos tratado de obtener, mediante las valiosas aportaciones de nuestros colaboradores, la máxima información sobre la conjugación en las zonas menos exploradas con anterioridad y, en especial, de las pertenecientes a las variedades de mayor interés lingüístico. Con ello, creemos haber conseguido una visión de conjunto satisfactoria del verbo vasco.

Azkue profesaba una marcada aversión a la conjugación familiar, que no sólo se traslucía en numerosos pasajes de su *Morfología*, sino que la manifestó expresamente en su manuscrito *Apéndices a la Morfología vasca. De la conjugación familiar*, p. 6: “nada perdería nuestra lengua, antes ganaría, por lo menos en claridad, si no tuviese asomo siquiera de conjugación familiar”. Consecuentemente con esta, para nosotros lamentable e incomprensible en un investigador, aversión, no recogió Azkue las flexiones alocutivas en sus flexionarios, con la salvedad de algunas flexiones que, como muestra, anotó en las últimas hojas de sus flexionarios. Hemos tratado de conseguir, en lo posible, esas flexiones alocutivas. Esto mismo es asimismo aplicable a las conjugaciones de los pueblos de la Burunda que recogió el P. Inza, aunque en este caso no pueda atribuirse la ausencia de las flexiones alocutivas a la aversión del autor, ya que D. de Inza anotó en Larráun también estas flexiones y cuando le pedí las de su pueblo natal, Inza (Araiz), me proporcionó diligentemente asimismo las alocutivas, sin otro comentario que el gusto con que respondía a mis peticiones.

Preparación de los datos para su estudio. — Hemos considerado muy conveniente, como paso previo al estudio comparativo de las formas verbales pertenecientes a las distintas variedades y con el fin de facilitar su examen conjunto, resumir nuestros datos de modo que, como norma general (aunque sujeta a excepciones, como veremos seguidamente), a cada variedad le corresponda una sola línea. Con este criterio hemos formado el *Cuadro V*, en el que hemos tratado de condensar todas las formas verbales fundamentales contenidas en el *Cuadro IV*.

Las excepciones a que nos acabamos de referir son de dos clases. Por un lado, en la mayoría de las variedades, existen algunas flexiones que presentan distintas variantes, de las que, por su interés lingüístico, no se puede prescindir, aun cuando correspondan, en algunos casos, a grupos numéricamente reducidos en relación con la población total de la variedad. Por ello, la antedicha norma de una sola línea por va-

CUADRO V

Estado comparativo en el que se han resumido los datos contenidos en el *Cuadro IV*, con el fin de facilitar su estudio

DIALECTOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Variedades	"él lo ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	"él lo ha, a ti te lo digo, hombre" Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	"él te lo ha, hombre" Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)	"él los ha" Flexión común, no objetiva Objeto directo en plural (sin dativo)	"él los ha, a ti te lo digo, hombre" Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en plural (con dativo ético)	"él te los ha, hombre" Flexión común, objetiva Objeto directo en plural (con dativo objetivo)	"él lo había" Flexión común, no objetiva Objeto directo en singular (sin dativo)	"él lo había, a ti te lo digo, hombre" Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular (con dativo ético)	"él te lo había, hombre" Flexión común, objetiva Objeto directo en singular (con dativo objetivo)
VIZCAINO									
Marquina - central	DAU	JOK	DEUK, due (Mallav.)	DITTU, daus (Ermua)	JITTUK, jittusak (Ermua)	DEUAS(AK)	EBAN	JUAN	EUAN
" - noroccidental	DAU	DXOK	deusk, dauk, dxatzuk, dxeutzúk	DITTU(S)	DXOSAK	deusak, dues, dxa(u)tzusak	EBAN	DXUAN	EUAN, dxeutzun
" - meridional	DAU	DXOK	DOSTA(K), dausta, due (Zald.)	DITTU(S), daus (Zald.; algo Gald.)	-ITTUSAK, dxosak (Zald.)	DOSTAS, daustas, dues (Zaldívar)	EBAN	DXUAN	OSTAN, euan (Zald.)
Guernica - septentrional	DEU	DXOK	DEUE	DITTU(S)	DXOSAK	D(E)UES, deusek	EBAN, seuen	DXOAN	EUAN
" - central	DAU	DXOK	DUE	DAUS, DITTU	DXOSAK, dxittusak (Mañ., Bérr.)	DUES	EBAN	DXUAN	EUAN, eustan
" - noroccidental	DAU, deu	YOK	DOST(A), deue	DITTU	DITTUK, yosak (Meñaca)	DOSTAS	SEUEN, euan	YOAN	EUAN
Bermeo	DEU, dau	DXOK	dosk, dost, deue, duk, -utzak	(DI)TXU(S), daus	DXOSAK	DOSTAS, deuas, deusak	EBAN, seuen	DXUAN	(E)UAN
Plencia	DEU, dau	YOK	D(E)UE (interior), DEU(S)K (costa)	DAUS, DEUS, DITU (int.) DITTU (costa)	YOSAK	DEUAS (interior), DEUSEK (costa)	EBAN, sauen	YOAN	EUAN
Arratia	DAU, deu	YOK	DOA, due, dausta (Ceán.)	DAUS, DITU	YOSAK	DOAS(A), (de)ustas(a)	EBAN, euan	YOAN	EUAN, eustan (Ceán.)
Orozco	DAU	YOK	DAUE, DOA (actualmente)	DAUS, D(A)ITU (actual.)	YOSAK	DEUES, DOASA (actual.)	EUEN	YOAN	EUAN, OAN, EUSTAN (actual.)
Arrigorriaga	DAU, dou (Arranc.)	YOK	DO(U)A, daut (Galdác.)	DAUS, dous (Arranc.)	YOSAK	DO(U)AS, daustas (Gald.)	ouen, eban, suen	YOAN	EUAN, OAN
Ochandiano	DAU	DXOK	DOSK, dusk	DAUS	DXOSAK	DOSTAS, DUSTAS	(E)BAN	DXUA, dxuan (Vill.)	OSTA, uan (Villarr.)
Vergara	DAU	JOK, xok (Oñate)	DOST(A)(K), deuk, dosk, dik	DITTU	JITTUK, jaittuk (Elgó.)	DOSTA(S), deuas, dosk, dixas	(S)EBAN	JUAN, xuan (Oñate)	OSTAN, (s)euan, sixan
Salinas	DAU	JOK	DUSK	DITTU	JITTU(K)	DUSK	EUEN	JUAN	(E)USTAN
GUIPUZCOANO									
Hernani	DU	DIK	DIK	DITTU, DITU	DIZKIK	DIZKIK	ZU(E)N	ZIKEN, ZÍN	ZIKEN, ZÍN
Tolosa	DU	DIK, DÍK	DIK, DÍK	DITTU, ditu	ZETIK, dizkik	DIZKIK, diitzik (Beiz.)	ZUN, zôn (Beiz.)	ZI(I)N, zian (Tol.)	ZI(I)N, zian (Tol.)
Azpeitia	DU	DIK, DÍK	DIK, DÍK	DITTU, ditu	ZETIK, zetuk, ditzik	DITZIK	ZU(A)N	ZIAN, zín	ZIAN, zín
Cegama	DÓ	DIK, dik (Amézq.)	DIK, dik (Amézq.)	DITTU, ditu	ZETIK, ZETUK, dizkik, datuk	DIK, DIZKIK, ditzak (At.)	ZÓN	ZIAN	ZIAN
Burunda	DAU	DIK	DUK	TU	JITUK	DEZKIK, dauzkik	ZE(E)N	ZIKEN	ZUKEN
Echarri-Aranaz	DAU	DIK	DUUK	TTU	ZITTUK	DUUZKIK	ZEEN	ZIYAN	ZUUBAN
ALTO-NAV. SEPTENT.									
Lizaso	DU, do	DIK	DIK	TTU, tto	TTIK	TTIK	ZU(E)N	ZIEN, ZI(A)N	ZIEN, ZI(A)N, ziken
Elizondo	DU	DIK	DAUK	(DI)TU	(DI)TIK	DAZKIK	ZUEN	ZI(K)EN	ZAKEN
Vera	DU	DIK	DIK, dauk (Oronoz)	(DI)TTU, (DI)TU	(DI)TTIK, (DI)TIK, zetik, dizkik	(DI)TTIK, (DI)TIK, dizkik, dazkik	ZU(E)N	ZI(K)EN, ZI(K)AN	ZI(K)EN, ZI(K)AN, zaken
Huarte-Araquil	DU	DIK	DIK	TTU	TTIK, zetik (Echarri, Larráun)	TTIK, dizkik, dazkik	ZUEN	ZI(Y)EN	ZI(Y)EN
Inza	DU, DO	DIK	DIK	DITTU	TTIK, zetik (Leiza), dizkik	TTIK, dizkik, dazkik	ZUN	ZIAN	ZIAN
Irún	DU	DIK	DIK	TTU	TTIK, dizkik	TTIK, dizkik	ZUEN	ZIKEN	ZIKEN

LABORTANO

Sara	DU	DIK	DOOK, DAUK, au	DITU	DITIK	DOOZKIK, DAUZKIK, a(t)zki	ZUEN	ZI(K)AN, ZI(K)EN	(H)INDUEN, ziken
Ainhoa	DU	DIK	DAUK, dak	DITU	DITIK	DAUZKIK	ZUEN	ZIKAN	
S. J. de Luz	DU	DIK	HAU, DA(U)K	DITU	DITIK	HAUZKI, DAUZKIK	ZU(B)EN	ZIKAN	HINTUEN, ZA(U)KAN
Arcangues	DU	DIK	DAK	DITU	DITIK	DAZKIK	ZIN	ZIAN	

ALTO-NAV. MERID.

Egüés	DU	DIK	DIK	(DI)TU	(DI)TIK	TIK	ZUE	ZIA	ZIA
Erro	DU	DIK	DIK	TU	TIK	TIK	ZUE(N)	ZIE(N)	ZIE(N)
Puente la Reina	DU	DIK	DIK	DITU	DITIK	TIK	ZUE	ZIA	ZIA
Olza	DU	DIK	DIK	TU	TIK	TIK	ZUE	ZIE	ZIE

SULETINO

Tardets	DU	DIK	DEIK	(DU)TU	(DI)TIK	DEITZAK	ZIN, ZIAN	ZIA, ZIAN, zikan	ZEYA, ZEYAN, zaken
---------	----	-----	------	--------	---------	---------	-----------	------------------	--------------------

RONCALES

Vidángoz	DU	DIK	DAIK	TU	TIK	DAIZK	ZION	ZIA	ZAYA
Urzainqui	DU	DIEK		TU	TIEK		ZIEN	ZIA	
Uztárroz	DU	DIEK		TU	TIEK		ZIEN	ZIA	ZEYA

BAJO-NAV. ORIENT.

Cize	DU	DIK	DAUK	(DI)TU	(DI)TIK	DAUZKIK	ZIEN, ZIAN	ZI(K)AN	ZAUKAN
Mixe	DU, DU	DIK	DAUK, DAIK	(DI)TU, (DU)TU	(DI)TIK	DAUZKIK	ZIAN, ZUEN	ZIKAN	ZAUKAN
Bardos	DU	DIK	DAUK	TU	TIK	TAUK	ZIEN	ZI(K)AN	ZAUKAN
Arberoue	DU	DIK	DAUK	TU	(DI)TIK	DAUZKIK	ZIIN	ZIAN	ZAUKAN, zian, zean
Brisous	DU	DIK	DAUK	TU	TIK	DAIK	ZIIN	ZIAN	ZAUYAN
Urcuit	DU	DIK	DAIK	TU	TIK	TAIK	ZIIN	ZIAN	ZAITZIAN
Salazar	DU	DIK	DAUK	TU	TIK	DAUZKIK	ZUEN	ZIKAN	ZAUKAN

BAJO-NAV. OCCID.

Baigorri	DU	DIK	DAUK, daik	(DI)TU	(DI)TIK	DAUZKIK, dazkik	ZIIN	ZIKAN, ZIAN	ZAUYAN, zaukan, zaikan
Ustaritz	DU	DIK	DAUK, daik	(DI)TU	(DI)TIK	DAUZKIK, daizkik	ZUIN, ZIIN	ZIAN	ZAUKAN, zauyan
Mendionde	DU	DIK	DAUK	(DI)TU	(DI)TIK	DAIK, DAUZKIK	ZIIN	ZIAN	ZAUKAN, zautan
Aézcoa	DU	DIK	DAUK	TU	(DI)TIK	DAUZKIK	ZUE	ZIA	ZAUTA

riedad hay que entenderla en este sentido amplio y no en el estricto de una sola variante por flexión y variedad.

La otra excepción se refiere a que, no obstante los criterios simplificadores y de agrupación de variantes que han presidido la confección de este *Cuadro V*, la heterogeneidad de las formas verbales empleadas para la mayor parte de las flexiones, en algunas variedades, nos ha hecho ver la necesidad de utilizar, para cada una de éstas, varias líneas. Nos referimos concretamente a las dos primeras variedades del dialecto vizcaíno. Tanto a la variedad de Marquina como a la de Guernica, ha sido preciso asignarles tres líneas, para poder recoger fielmente las distintas variantes verbales, las cuales hemos agrupado ateniéndonos, en lo posible, a su situación geográfica dentro de la variedad.

Hemos escrito en versales las formas verbales que pueden considerarse comunes o representativas de cada flexión y variedad; en minúsculas se han consignado algunas variantes interesantes, pero no generales como las escritas en versales; en los casos en los que ninguna de las variantes (o dos o tres de las mismas) pueden considerarse como comunes o representativas de la variedad, se han escrito todas ellas en minúsculas. Es el mismo sistema que hemos empleado en nuestro estudio sobre las características diferenciales de las variedades bajo-navarras [*Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo II, pp. 308-329].

Para no multiplicar excesivamente el número de variantes, hemos prescindido de algunas que, para los fines de este estudio, no presentaban mayor interés, como, por ejemplo, las empleadas por los jóvenes, en algunos lugares, con la pronunciación *tx*, frente a la *tt* de los mayores: *ditxu* por *dittu*. También con el fin de reducir las anotaciones del *Cuadro*, hemos hecho un amplio uso de los paréntesis, los cuales, dentro de las flexiones, indican que la letra o las letras comprendidas en ellos pueden suprimirse.

Consideraciones sobre los datos utilizados por Schuchardt. — Se observa, en primer lugar, que tanto en las flexiones con objeto directo singular (*Cuadro II*) como en las con objeto directo plural (*Cuadro III*) faltan las formas verbales correspondiente a los dialectos alto-navarro septentrional, bajo-navarro occidental y bajo-navarro oriental. Esta ausencia obedece indudablemente a que Bonaparte no publicó, en su *Verbe basque*, los cuadros correspondientes a los dos primeros dialectos y, en cuanto al bajo-navarro oriental, publicó únicamente el correspondiente a las conjugaciones indefinida y respetuosa (“Décimocuarto cuadro suplementario”), en el que lógicamente no se encuentran las flexiones de

la conjugación alocutiva masculina que Schuchardt necesitaba para este examen comparativo.

Entre los manuscritos de Bonaparte —a los que, como hemos indicado, no tuvo acceso Schuchardt— se hallan las siguientes conjugaciones: la indefinida del bajo-navarro occidental (con la designación de “Duo-décimo cuadro suplementario”); la masculina y la femenina del bajo-navarro oriental (con la designación de “Decimoquinto cuadro suplementario”), y la masculina y la femenina del bajo-navarro occidental, que he tenido la fortuna de descubrir y en las que, no sólo falta la designación de la numeración del cuadro a que correspondería, sino que ni siquiera se indica a qué dialecto pertenecen sus flexiones, si bien es evidente, a través de su confrontación con las formas verbales consignadas en otros manuscritos del Príncipe y con algunas flexiones del mencionado dialecto publicadas en el *Verbe basque*, que se trata de las conjugaciones masculina y femenina del bajo-navarro occidental.

De las formas verbales en las que Schuchardt fundamenta su estudio, llama la atención, en primer lugar, la guipuzcoana *dikik* “él te lo ha, hombre” (*Cuadro II*). Esta forma verbal que, en la época actual no es, según nuestros datos, de uso popular en ningún lugar guipuzcoano, tampoco lo fue, a nuestro juicio, en épocas anteriores, por lo menos en estos últimos dos siglos y medio; Larramendi, en su *El imposible vencido* (1729), escribió: “*jaten dic* - aquel te lo come” (p. 56, de la edición de 1887).

Creemos que Lacombe y, al parecer, Saroïhandy (cuya comunicación *Remarques sur le verbe basque*, presentada al “Primer Congreso Internacional de Lingüistas”, celebrado en La Haya, en 1928, sólo conocemos a través del comentario de Lacombe), al referirse a la flexión *dikit* “él me lo ha”, quisieron referirse a la flexión *dikik* “él te lo ha”, según luego trataremos de hacer ver.

Reproducimos a continuación el fragmento del comentario de Lacombe que se refiere a la flexión citada (7):

“M. S. [Saroïhandy] reproche (p. 121) à Lardizabal, Louis-Lucien Bonaparte et Schuchardt d'avoir « en vain attesté » une forme *diquit* (c-à-d *dikit*), que M. Baehr ne signale pas. Mais d'abord, dans son excellente enquête, M. Baehr n'a pas exploré tous les villages du Gui-

(7) G. LACOMBE. — Bibliografía: *Actes du premier congrès international de linguistes* (à la Haye, 10-15 avril 1928), *RIEV*, XXII (1931), p. 484.

puzcoa, et puis travaillant soixante-dix ans après Bonaparte, lequel interrogeait surtout les vieillards, il n'y a rien d'étonnant à ce que ses résultats ne soient pas toujours identiques à ceux fournis par le prince."

Evidentemente Lacombe y, presumiblemente, Saroïhandy, sufrieron un error, al atribuir a Bonaparte y a Schuchardt la forma *dikit* "él me lo ha". El Príncipe (*Verbe basque*, "8.º Cuadro preliminar") anotó, para "él me lo ha", *dit*. Schuchardt (*Bask. Stud.*, pp. 62 y 63) consignó asimismo *dit*, que comparó, precisamente para contrastar la diferencia, con *dikik* "él te lo ha". Esta última es indudablemente la forma verbal a la que quiso referirse Lacombe, al criticar a Saroïhandy, pues es la que realmente tomó Schuchardt de Bonaparte. Sobre ella ya hemos expuesto nuestra opinión de que no se trata de una forma popular, como tampoco lo sería, en su caso, la forma *dikit*. Análogamente, también Larramendi anotó "*jaten dit* - aquel me lo come" (ob. cit., p. 51).

El error informativo de considerar a *dikik* como forma representativa del dialecto guipuzcoano y la ausencia de datos del alto-navarro septentrional, llevaron a Schuchardt a la conclusión de que sólo en el dialecto alto-navarro meridional la flexión de la tercera columna es igual a la de la primera columna (*Cuadro II*).

Aparte de la carencia de información correspondiente a tres dialectos (en lo que afecta a las flexiones aquí consideradas) y del error de considerar la forma *dikik* como representativa del dialecto guipuzcoano, cabe señalar que la forma objetiva vizcaína *deuba* (lo mismo ocurre con su correspondiente de objeto directo plural, *deubaz*) se aparta de las utilizadas en los diversos pueblos vizcaínos (8). Sin embargo, es evidente que esta inexactitud es considerablemente menos importante que la relativa a la forma guipuzcoana *dikik*, no sólo por ser mucho menos significativa, sino, lo que aquí es esencial, porque no afecta a la identidad o no de las flexiones objetiva y alocutiva que, en cualquier caso, son en vizcaíno netamente distintas: *deuba/jok*; *deubaz/jituzak*.

Con objeto de poder contemplar conjuntamente los datos utilizados por Schuchardt y los reunidos por nosotros, hemos confeccionado los *Cuadros VI* y *VII*, en los que hemos reproducido los contenidos en los *Cuadros II* y *III*, y hemos compendiado, por dialectos, los con-

(8) Las formas verbales de Zavala, que Schuchardt citó, pero no empleó en esta ocasión, representan mejor al dialecto vizcaíno: sg., *deua*, *deusc*; pl., *deuaz* (*Verbo reg.*, pp. 75, 76).

CUADRO VI

Examen comparativo de los datos que sirvieron de base para el estudio de Schuchardt y de los disponibles actualmente. Flexiones con objeto directo en singular

Versión de Schuchardt → Traducción → Significado →	“er wird gehabt dir [von ihm]” “él te es habido [por él]” “él te lo ha, hombre”	“er wird gehabt [von ihm]” “él es habido [por él]” “él lo ha”	“er wird gehabt dir [von ihm]” “él te es habido [por él]” “él lo ha, a ti te lo digo, hombre”			
Dialectos Subdialectos ↓	Datos de Schuchardt	Datos disponibles actualmente	Datos de Schuchardt			
		Datos disponibles actualmente				
Vizcaíno	deuba	{ dene, daue, due, doa { deusk, dosk, dusk { deuk, dauk, (d)euak { dausta, dosta(k), dost	dau	dau, deu, dou	jok	jok, xok, dxok, yok
Guipuzcoano	dikik	dik, dik, duk, duuk	du	du, dô, dau	dik	dik, dik
Labortano	dauk	dauk, dook, dak, hau, au	du	du	dik	dik
Suletino	deik	deik	dü	dü	dik	dik
Alto-navarro septentrional	—	dik, dauk	—	du, do	—	dik
Alto-navarro meridional	dik	dik	du	du	dik	dik
Bajo-navarro oriental	—	dauk, daik	—	du, dü	—	dik
Bajo-navarro occidental	—	dauk, daik	—	du	—	dik
Aezcoano	dauk	dauk	du	du	dik	dik
Salacenco	dauk	dauk	du	du	dik	dik
Roncalés	daik	daik	du	du	dik	dik, díek

CUADRO VII

Examen comparativo de los datos que sirvieron de base para el estudio de Schuchardt y de los disponibles actualmente. Flexiones con objeto directo en plural

Versión de Schuchardt →	“sie werden gehabt dir [von ihm]”		“sie werden gehabt [von ihm]”		“sie werden gehabt dir [von ihm]”	
Traducción →	“ellos te son habidos [por él]”		“ellos son habidos [por él]”		“ellos te son habidos [por él]”	
Significado →	“él te los ha, hombre”		“él los ha”		“él los ha, a ti te lo digo, hombre”	
Dialectos Subdialectos ↓	Datos de Schuchardt	Datos disponibles actualmente	Datos de Schuchardt	Datos disponibles actualmente	Datos de Schuchardt	Datos disponibles actualmente
Vizcaíno	deubaz	{ deuas(ak), d(e)ues, doas(a), deusak, deusek, duesak, dostas, daustas, dustas dosk, dusk, dexas, dxa(u)tzusak	dituz	{ daus, deus, dous dittus, dittu ditu, daitu	jituzak	{ dxosak, yosak jittusak, dxittusak dittuk, jittuk, jaittuk
Guipuzcoano	dizkik	{ dizkik, ditzik, ditzak dezkik, dauzkik, duuzkik	ditu	{ dittu, ttu ditu, tu	zetik	{ zetik, zetuk, datuk dizkik, ditzik jitik, zittuk
Labortano	dauzkik	{ dauzkik, doozkik, dazkik hauzki, a(u)zki	ditu	ditu	ditik	ditik
Suletino	deitzak	deitzak	dütti	dütü, tü	ditik	ditik, tik
Alto-navarro septentrional	---	{ ttik, tik, dittik, ditik dizkik, dazkik	---	{ ttu, dittu, tto tu, ditu	---	{ (di)ttik, (di)tik zetik, dizkik
Alto-navarro meridional	tik	tik	tu	tu, ditu	tik	tik, ditik
Bajo-navarro oriental	---	{ dauzkik, daik tauk, taik	---	{ tu, ditu tü, dütü	---	tik, ditik
Bajo-navarro occidental	---	{ dauzkik, dazkik daizkik, daik	---	tu, ditu	---	tik, ditik
Aezcoano	dauzkik	dauzkik	tu	tu	tik	tik
Salacenco	dauzkik	dauzkik	tu	tu	tik	tik
Roncalés	daizk	daizk	tu	tu	tik	tik, tiek

signados en el *Cuadro V*, en el que estaban agrupados por variedades. Hemos anotado por separado las flexiones correspondientes al aezcoano, al salacenco y al roncalés, con objeto de conservar la disposición adoptada por Bonaparte.

Para concluir esta consideración de los datos utilizados por Schuchardt, queremos poner de relieve la indudable utilidad que, para sus profundas investigaciones, hubiera tenido el conocimiento de las numerosas variantes de formas verbales correspondientes a variedades de cuyas conjugaciones no tuvo la menor información. No en vano decía a nuestro don Julio de Urquijo que no se puede pretender explicar la conjugación vasca, limitándose exclusivamente a los dialectos principales (*Hauptmundarten*), sino que, para la solución de estos problemas lingüísticos, es indispensable, en primer lugar, el reconocimiento y examen de todo el material accesible.

La certeza de estas palabras del sabio profesor de Graz quedará contundentemente confirmada cuando, algo más adelante, examinemos, no sólo las modificaciones que la aportación de nuevos datos introduce en las conclusiones que habían sido obtenidas con anterioridad a esta nueva información, sino también el cúmulo de sugerentes perspectivas de estudio que se abren por la presencia de variantes verbales antes desconocidas.

Revisión de las conclusiones obtenidas por Schuchardt, motivada por la aportación de nuevos datos. — A la vista de los datos acumulados desde 1893 — así como también de los existentes ya en aquella época, pero a los que Schuchardt no tuvo acceso —, vamos a examinar sus conclusiones, que hemos expuesto anteriormente.

Según hemos visto (*Cuadros II y III*), Schuchardt basó su estudio en las flexiones que Bonaparte consideró representativas de cinco de los dialectos y de tres de los subdialectos: el aezcoano, perteneciente al dialecto bajo-navarro occidental; el salacenco, perteneciente al bajo-navarro oriental, y el roncalés, que Bonaparte incluyó inicialmente en el dialecto suletino, pero que luego consideró acertadamente como un noveno dialecto. Se observará que los dialectos bajo-navarros son dos de los tres que no aparecen en los citados *Cuadros*; el tercero es el alto-navarro septentrional.

A nosotros, el considerable acopio de datos, procedentes de pueblos de todas las variedades (con las únicas excepciones de algunas pertenecientes al dialecto alto-navarro meridional) nos ha permitido, de

acuerdo con el *Cuadro V*, realizar el estudio, no sólo sobre las variantes verbales correspondientes a cada una de las variedades, sino tomar además en consideración, dentro de las variedades que así lo exigen, las diversas variantes en ellas empleadas.

En nuestro examen de los datos utilizados por Schuchardt, hemos aludido al hecho de que la consideración de la forma *dikik* como representativa de la flexión objetiva del dialecto guipuzcoano, llevó a Schuchardt a la conclusión de que sólo en el dialecto alto-navarro meridional, la forma verbal objetiva *dik* es idéntica a la alocutiva (*Cuadro II*).

La situación real en el momento actual —y, a nuestro juicio, también en el siglo pasado, cuando menos—, con relación a las flexiones del *Cuadro II*, se encuentra reflejada en las columnas 1, 2 y 3 del *Cuadro V*, que corresponden, respectivamente, a las columnas 2.^a, 3.^a y 1.^a del *Cuadro II*. En el caso de que se desee conocer en qué pueblo se emplea una forma verbal determinada o viceversa, puede consultarse el *Cuadro IV*.

El examen de las columnas 2 y 3 del *Cuadro V* nos permite apreciar que la mencionada identidad tiene lugar, además de en el dialecto alto-navarro meridional, que señaló Schuchardt, también en el alto-navarro septentrional, con la excepción del subdialecto del Baztán (cuya única variedad es la de Elizondo), y en el guipuzcoano, con la excepción del subdialecto de Navarra (formado por las variedades de la Burunda y de Echarri-Aranaz). En Oronoz, pueblo administrativamente baztanés, pero que lingüísticamente pertenece, según Bonaparte, a la variedad de Vera, emplean para la flexión objetiva, además de *dik*, la forma baztanesa *dauk*. En cuanto a la circunstancia de que sea la variedad de Elizondo la única en la que no se presenta la referida identidad, recordemos que Bonaparte, quien en su conocida clasificación de 1869 incluyó el subdialecto baztanés en el dialecto alto-navarro septentrional, terminó, después de muchas dudas, por segregarlo de este dialecto e incluirlo en el labortano. En nuestra *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca* (tomo II, pp. 257-258, 262-263), hemos realizado un estudio comparativo de unas flexiones verbales seleccionadas del baztanés, con las correspondiente de las otras variedades alto-navarras, por un lado, y con las de las variedades labortanas, por otro.

El examen de las columnas 8 y 9, correspondientes, en el pasado, a las 2 y 3 del presente, confirma las conclusiones señaladas y permite apreciar otras interesantes peculiaridades, en las que no podemos entrar ahora.

Aunque la importancia lingüística de una variedad o de un dialecto no está representada por el número de los que lo hablan, indicaremos, sólo a título de curiosidad, que si siguiéramos las conclusiones de Schuchardt, deduciríamos que el número de vascófonos que emplean la misma forma verbal para las citadas flexiones alocutiva y objetiva, sería, en el momento actual, de sólo unos centenares, mientras que, en nuestra opinión, dicho número supera muy ampliamente los dos centenares de miles.

Tal como hemos indicado antes, Schuchardt consideraba que las flexiones de la tercera columna del *Cuadro II* se explicaban plenamente y sin ninguna dificultad a partir de las flexiones de la segunda columna. Por lo que se refiere a la flexión alocutiva vizcaína *jok*, la deducción de Schuchardt nos parece indudable. Según nuestra manera de exponer sería

$dau + -i,-k = *d-i-au-k \rightarrow *jauk \rightarrow jok$.
 “él lo ha” “a ti te lo digo, h.” “él lo ha, a ti te lo digo, hombre”

El proceso sería lógicamente similar para las zonas vizcaínas en las que $d + -i = dx$ y para aquellas en las que $d + -i = y$ (dd), con lo que resultarían las flexiones alocutivas *dxok* y *yok*, respectivamente (9).

Decía Schuchardt que aún no se atrevía a decidir si las restantes formas deben suponerse procedentes de $*d-i-u-k$ o de $*d-u-i-k$. Como justificación de esta duda aduce que la forma alocutiva correspondiente a la flexión *nau* “él me ha” era en labortano *niak* y en alto-navarro meridional *naik*. De acuerdo con estas formas alocutivas, que Schuchardt tomó del *Verbe basque*, parecería lógico deducir que, si se supone la misma posición de la $-i$ - alocutiva en las formas teóricas de las flexiones alocutivas correspondientes a *du* que en las flexiones alocutivas correspondientes a *nau*, habría que suponer que en labortano la flexión *dik* procedería de $*d-i-u-k$, mientras que la flexión alto-navarra meridional *dik* procedería de $*d-u-i-k$. Sin embargo, con el conocimiento de una información más completa, se presentan algunas dificultades. Respecto al labortano, la flexión alocutiva correspondiente a sus variedades

(9) Con ocasión de la visita que K. MacMurrough me hizo en Madrid, y al hablar de temas fonéticos, me señalaba que el signo dx no corresponde en realidad al sonido que con él se trata de representar, en lo cual tiene toda la razón. Sin embargo, a sabiendas de ello, lo hemos empleado, no sólo por la facilidad que para la imprenta supone, frente a otros signos más adecuados, sino porque su uso es ya tradicional.

de Sara, S. J. de Luz y Arcangues es efectivamente *niak*, pero la correspondiente a la variedad de Ainhoa es *niaik*, lo que complica el problema. En cuanto al dialecto alto-navarro meridional, es cierto que en el cuadro del *Verbe basque* correspondiente a las conjugaciones masculina y femenina de este dialecto, “Onzième tableau supplémentaire”, consignó para aquella flexión *naik*, pero no lo es menos que en las notas del reverso del “Dixième tableau supplémentaire”, cuadro correspondiente a las formas indefinidas de este dialecto, dice que “los terminativos de régimen directo de primera o de segunda persona no se hallan en uso en la mayoría de las variedades alto-navarras meridionales. Los sustituyen en general —sigue el Príncipe— los terminativos de dos regímenes”. Aduce, como justificación de haber consignado en el citado cuadro “los terminativos de régimen directo de primera o de segunda persona”, la circunstancia de que no eran desconocidas en las variedades de Arce, Erro y Burguete, así como en los manuscritos que poseía. Evidentemente el Príncipe no quiso dejar incompletos los cuadros correspondientes al dialecto alto-navarro meridional, a pesar de que la conjugación que consignan es la del pueblo de Elcano, donde no empleaban estas flexiones del tipo *nau*, *naik*, en lugar de las cuales utilizaban las impropias *dida*, *zidak* o, más incorrectamente *dira*, *zirak* [*Verbe basque*, “Observations”, p. XII]. Estas son asimismo las formas consignadas en las notas manuscritas de Bonaparte [*Man. 78*, “Flexiones verbales de Elcano, Puente la Reina, Olza y Goñi”], en la hoja que encabeza “Il me l’a; il m’a”, donde las formas que corresponden a Puente la Reina son también *dira*, *zirak*, y las de Olza y de Goñi, *dere*, *zerek*. No hemos encontrado la forma *naik* en ninguno de los manuscritos bonapartianos referentes al dialecto alto-navarro meridional, aunque, como es natural, no podemos asegurar que no existan. Según datos que debemos al P. Inza, en algunas variedades del alto-navarro meridional se ha empleado la forma *nik*, pero no la *naik* ni la *niok*, por las que le pregunté concretamente. Pero lo general, en este dialecto, continúa siendo el empleo impropio de las formas tripersonales, en sustitución de las formas propias bipersonales.

Hemos visto que Schuchardt, para su investigación sobre la posición de la *-i-* alocutiva en las formas hipotéticas teóricas previas a *dik*, recurrió a las formas alocutivas con objeto directo de primera persona del singular, *niak* y *naik*, que tomó de las conjugaciones labortana y alto-navarra meridional del *Verbe basque*. Prescindió de la correspondiente forma guipuzcoana, *natxiok*, que consideraba forma alocutiva mixta, con influencia de *naiz*, por lo que no le resultaba adecuada para la citada investigación. Tampoco pudo recurrir al suletino, al aezcoano, al salacenco ni al roncalés, ya que la forma correspondiente a la citada

flexión alocutiva era, en todos los casos, *nik*, que resultaba inútil para su objeto.

En la *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca*, tomo I (“Cuadro general”, pp. 12-13; Flex. M-1a: “él me ha” (aloc.), pp. 29-34; mapa 2, pp. 32-33) pueden verse las variantes correspondiente a esta flexión, empleadas en las distintas variedades, que podrían ser útiles para seguir el estudio en esta dirección, sobre la base de una información mucho más completa de las variantes verbales que la que tuvo Schuchardt.

Del examen del *Cuadro II* se deduce que, para todos los dialectos y subdialectos considerados, excepto para el vizcaíno, la forma alocutiva (tercera columna) es *dik*. La forma vizcaína allí consignada es *jok*.

Los *Cuadros IV* y *V* muestran, para las flexiones alocutivas vizcaínas, las variantes *yok* (*ddok*), *dxok*, *xok*, *jok*. Por otra parte, confirman, para los restantes dialectos, la uniformidad de la forma *dik*, con la salvedad de la prolongación de la *-i-* (*-i-*) en algunos pueblos guipuzcoanos, y la excepción de las variedades roncalesas de Urzainqui y Uztárroz, en las que se empleaba la forma *diek*.

Estudió después Schuchardt las formas con objeto directo (sujeto en su terminología pasivista) de tercera persona del plural, para cuyo examen contó con las formas verbales que hemos consignado en el *Cuadro III*.

Schuchardt, al examinar las flexiones de este Cuadro, conjuntamente con las del *Cuadro II*, puso de relieve, tal como hemos indicado anteriormente, que las flexiones objetivas comunes con objeto directo plural (*deubaz*, *dizkik*, *dauzkik*, ...) se asocian a las objetivas con objeto directo singular (*deuba*, *dikik*, *dauk*, ...), y no a las no objetivas con objeto directo plural (*dituz*, *ditu*, *ditu*, ...); pero que de estas últimas proceden directamente las correspondientes flexiones alocutivas (*jituzak*, *zetik*, *ditik*, ...).

Un poco más adelante (*Bask. Stud.*, p. 63) dice Schuchardt: “Dass hier die Bezugsformen mit pluralischen Subjekt nicht auf die mit singularischen Subjekt zurückgeben, ist an den bizkaischen und guipuzcoischen besonders deutlich (*jituzak* : *jok* ; *zetik* : *dik*) ; in andern Fällen kommt aber Solches vor”. Pone, por tanto de relieve que el que aquí no haya que remontar las formas alocutivas con objeto directo (Schuchardt escribe “sujeto”, de acuerdo con la teoría pasivista) plural (*jituzak*, *zetik*, *ditik*, ...) a las con objeto directo singular (*jok*, *dik*, *dik*, ...) es particularmente claro en vizcaíno y guipuzcoano (*jituzak* : *jok* ; *zetik* : *dik*),

pero que en otros casos sí sucede tal cosa; expone a continuación unos ejemplos guipuzcoanos y vizcaínos en los que las formas alocutivas con objeto directo plural se deducen claramente de las correspondientes formas alocutivas con objeto directo singular.

Hemos querido reproducir el trozo anterior del original alemán porque los razonamientos de Schuchardt son sutiles y, por ello, es siempre necesario que no se pierdan los matices de sus expresiones que, en algunos casos resultan imposibles de conservar en las traducciones.

Consideremos ahora las formas correspondientes a los dialectos vizcaíno y guipuzcoano, sobre las que Schuchardt llamó la atención. Empecemos por las vizcaínas.

Para el examen comparativo de las variantes vizcaínas, hemos confeccionado el *Cuadro VIII*. En la primera de sus columnas se consignan los lugares en los que se emplean las variantes objeto de estudio. En algunos casos se han subdividido las variedades, no sólo de acuerdo con la disposición adoptada en el *Cuadro V* para las variedades de Marquina y Guernica, sino mediante la segregación de los pueblos que difieren en cuanto a estas variantes. Se han numerado las líneas, para facilitar nuestra exposición. Las variedades se han escrito en negrita; las zonas y pueblos, de redondo. Cuando decimos que una variante se emplea sólo en tal pueblo, queremos decir que no se emplea en los demás pueblos consignados en nuestros cuadros, aunque sea posible que se emplee en otros pueblos no consignados en dichos cuadros.

En las columnas segunda y tercera, se han expuesto las variantes de las flexiones alocutivas de presente que tratamos de examinar, con objeto directo en singular y en plural, respectivamente. Se observará que el orden de las líneas se ha establecido de acuerdo con las variantes agrupadas en la tercera columna. En la primera línea se encuentran, en las columnas segunda y tercera, las flexiones que sirvieron de base para el estudio de Schuchardt. En las líneas segunda y tercera encontramos variantes fonéticas de aquéllas.

Hemos considerado muy interesante consignar, en la columna cuarta, las flexiones comunes con objeto directo en plural, es decir, las correspondientes a las alocutivas de la columna tercera. La comparación entre las formas verbales de las columnas tercera y cuarta es muy aleccionadora.

Por el contrario, hemos creído que no tenía ningún interés dedicar una columna a las flexiones comunes con objeto directo en singular, ya que no hubiera aportado ninguna información útil para nuestro objeto. Estas flexiones pueden verse en el *Cuadro V* (columna 1).

C U A D R O V I I I

Examen comparativo de las variantes en las flexiones alocutivas con objeto directo en singular y en plural, y de estas últimas con las comunes correspondientes, al dialecto vizcaíno.

Variedades (zonas, pueblos)	"El lo ha, a ti te lo digo, hombre"	"El los ha, a ti te lo digo, hombre"	"El los ha"
	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión alocutiva, no objetiva	Flexión común, no objetiva
	Objeto directo en singular	Objeto directo en plural	Objeto directo en plural
1. Marquina (centr., sólo Ermua)	<i>jok</i>	<i>jittusak, dosak</i>	<i>daus</i>
2. Marquina (merid., sólo Elorrio y Gáceta)	<i>dxok</i>	<i>dittusak, dx-</i>	<i>dittu(s)</i>
3. Guernica (centr., sólo Mañaria y Bériz)	<i>dxok</i>	<i>dxittusak</i>	<i>daus</i>
4. Marquina (centr., excepto Ermua)	<i>jok</i>	<i>jittuk</i>	<i>dittu</i>
5. Vergara (excepto Oñate y Elgóibar)	<i>jok</i>	<i>jittuk</i>	<i>dittu</i>
6. Salinas	<i>jok</i>	<i>jittuk</i>	<i>dittu</i>
7. Vergara (sólo Oñate)	<i>xok</i>	<i>(di)txuk</i>	<i>(di)ttu</i>
8. Guernica (norocc. y Ajurias)	<i>yok</i>	<i>dittuk</i>	<i>dittu</i>
9. Arratia (sólo Larrabezúa)	<i>yok</i>	<i>dituk</i>	<i>daus</i>
10. Marquina (norocc.)	<i>dxok</i>	<i>dxosak</i>	<i>dittu(s)</i>
11. Guernica (sept.)	<i>dxok</i>	<i>dxosak</i>	<i>dittu(s)</i>
12. Guernica (centr.)	<i>dxok</i>	<i>dxosak</i>	<i>daus, dittu</i>
13. Bermeo	<i>dxok</i>	<i>dxosak</i>	<i>dixus (Ibarrangelua, daus)</i>
14. Ochandiano	<i>dxok</i>	<i>dxosak</i>	<i>daus</i>
15. Guernica (norocc., sólo Meñaca)	<i>yok</i>	<i>yosak</i>	<i>daus, ditus</i>
16. Plencia	<i>yok</i>	<i>yosak</i>	{ <i>deus, daus</i> <i>dittu (costa), ditu (interior)</i>
17. Arratia (excepto Larrabezúa)	<i>yok</i>	<i>yosak</i>	<i>dittu (Yurre, daus)</i>
18. Orozco	<i>yok</i>	<i>yosak</i>	<i>daus (actual, ð(a)itu)</i>
19. Arrigorriaga	<i>yok</i>	<i>yosak</i>	<i>daus (Arrancendiaga, dous)</i>
20. Vergara (sólo Elgóibar)	<i>dik</i>	<i>jaittuk</i>	<i>dittu</i>

Para compendiar las formas verbales de manera que su examen conjunto y comparativo resultara lo más fácil y cómodo posible, hemos prescindido de algunas diferencias en las variantes cuya importancia es secundaria y cuya utilidad, concretamente para este estudio, es nula. Tal es el caso de las variantes *ttu/dittu*; de las pronunciaciões *dittu/ditxu*, la segunda empleada por los jóvenes frente a los mayores o por los de las zonas urbanas frente a los de las rurales; etc.

Anteriormente nos hemos referido al empleo de *s*, en lugar de la *z* de plural, en estas flexiones, *jittusak*, *dittus*. Bonaparte las escribía con *z*, porque de sus escritos se deduce que, en aquella época, aún pronunciaban *z* en las variedades de Marquina, Vergara y Salinas, próximas al guipuzcoano, ya que atribuye la “prononciation fâcheuse” de *s* por *z*, al subdialecto vizcaíno occidental, que está integrado por las siete restantes variedades.

Tras estas observaciones previas, vamos a considerar, a la vista de los datos que hemos reunido en el *Cuadro VIII*, las conclusiones a que, respecto a estas flexiones, llegó Schuchardt.

Consideremos, en primer lugar y concretándonos al dialecto vizcaíno, su afirmación de que el hecho de que no haya que remontar las formas alocutivas con objeto directo plural a las alocutivas con objeto directo singular es particularmente claro en vizcaíno y en guipuzcoano, para lo que se apoya en las flexiones *jituzak*: *jok*, vizcaínas, y en las *zetik*: *dik*, guipuzcoanas.

La forma verbal alocutiva *jituzak* no es de origen vizcaíno. Procede de la flexión común híbrida *dituz*, derivada de la guipuzcoana de objeto directo plural *ditu*, a la que se ha agregado redundantemente (pues ya poseía el pluralizador guipuzcoano *-it-*) el pluralizador vizcaíno *-z*, y ha sufrido el proceso alocutivo vizcaíno que, en la zona central de la variedad marquina, produce *j-* inicial, aparte de la sufixación de la *-k* masculina.

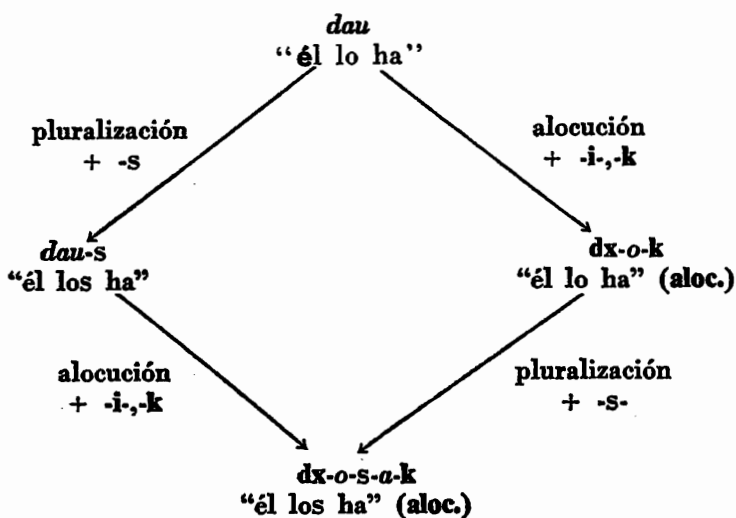
Por otra parte, dicha forma, en sus distintas variantes fonéticas (*jittusak*, *dittusak*, *dxittusak*), es empleada, como puede verse en las líneas 1, 2 y 3 del *Cuadro VIII*, en algunos pueblos de una zona reducida de las variedades de Marquina (Ermua y Elorrio, con su barrio de Gáceta) y Guernica (Bérriz y Mañaria). Tanto por su procedencia guipuzcoana como por su relativamente limitado empleo, no puede considerarse esta forma como representativa del dialecto vizcaíno.

A continuación, hemos anotado las flexiones alocutivas de objeto directo plural, *jittuk*, *(di)txuk*, *dittuk*, *dituk*, *jaittuk*, asimismo de es-

estructura guipuzcoana, como las anteriores, pero desprovistas de la *-s-* pluralizadora vizcaína que aquéllas poseían, líneas 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 20. La última corresponde a la forma elgoibarresa *jaittuk*, cuya correspondiente de objetivo directo singular *dik* es netamente guipuzcoana. Sin embargo, la forma con objeto directo en plural tiene la inicial *j-* característica de la variedad de Vergara (con la conocida excepción de Oñate), Salinas y Marquina (zona central). La forma verbal de plural de las líneas 4, 5 y 6 es *jittuk*, pero en los lugares donde la emplean, a diferencia de en Elgóibar, la flexión de singular presenta *j-* inicial y es la forma vizcaína normal en estas zonas, *jok*. En la línea 7 tenemos (*di*)-, en la flexión de plural, frente a la *x-* característica de Oñate, en la de singular; en las líneas 8 y 9, encontramos *d-* en plural, frente a *y-* en singular. En las líneas 10 a 19, las formas verbales son, tanto en singular como en plural, las regulares vizcaínas: en las 10 a 14, con la inicial *dx-* (*dxok*, *dxosak*); en las 15 a 19, con la inicial *y-* (*yok*, *yosak*).

Parece indudable efectivamente, a la vista de las formas verbales del *Cuadro VIII* y mediante la exclusión de las variantes en las que la influencia guipuzcoana es evidente, que las flexiones regulares del dialecto vizcaíno son las comunes *dau*, del singular (para esta flexión puede verse el *Cuadro V*), y *daus*, del plural, y las alocutivas *yok* (*ddok*), *dxok*, *xok*, *jok*, del singular, y *yosak* (*ddosak*), *dxosak*, del plural. Se observará que, entre estas últimas formas alocutivas del plural, no se encuentran **josak* y **xosak*, las cuales hubieran podido esperarse como correspondientes a las de singular *jok* y *xok*. El examen del *Cuadro VIII* permite apreciar que la ausencia de aquellas variantes del plural se debe a que las formas alocutivas con *j-* y *x-* iniciales (*x-* exclusivamente en Oñate) son propias de las variedades de Marquina (zona central), Vergara y Salinas, las cuales, a causa de la influencia del próximo guipuzcoano, presentan la estructura del plural de este dialecto, *-ittu-*.

Puede, con aquellas cuatro flexiones, formarse un pequeño árbol genealógico del estilo de los que gustaban a Schuchardt:



En las páginas anteriores nos hemos referido al proceso alocutivo en estas flexiones. Puede verse también nuestra *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca*, tomo I, pp. 307-308.

Schuchardt considera (*Bask. Stud.*, p. 63) que las flexiones alocutivas no objetivas, con objeto directo en plural (*jituzak*, *zetik*, *ditik*, ...) proceden de las flexiones comunes o indefinidas correspondientes (*dituz*, *ditu*, *ditu*, ...) (*Cuadro III*).

Con objeto de examinar este punto, en cuanto se refiere al vizcaíno y a la vista de los datos actuales, hemos consignado, en la cuarta columna del *Cuadro VIII*, las flexiones comunes no objetivas, con objeto directo en plural. De este modo es fácil compararlas con las alocutivas correspondientes, que están anotadas en la columna tercera.

Las flexiones vizcaínas que sirvieron de base a Schuchardt fueron la común *dituz* y la alocutiva *jituzak*, es decir, las de tipo híbrido, provistas de los dos pluralizadores, el guipuzcoano *-it-* y el vizcaíno *-z*. Es evidente que, tal como él afirmó, *jituzak* procede de *dituz*. A la misma conclusión hubiera llegado con las flexiones provistas únicamente del pluralizador guipuzcoano *dittu/dittuk*, *jittuk*; así como también si hubiera tomado las formas regulares vizcaínas *daus/dxosak*, *yosak*. La consideración del conjunto de formas verbales del vizcaíno y su agrupación con arreglo a estos tres tipos de pluralizaciones (mixta, guipuz-

coana y vizcaína) conduce a la confirmación de que las formas alocutivas, así consideradas, proceden claramente de sus correspondientes comunes o indefinidas. Sin embargo, no sucede esto si se comparan separadamente algunas de las líneas del *Cuadro VIII*, representativas de una variedad o de una zona o pueblo, dentro de la variedad.

Del dialecto guipuzcoano, Schuchardt utilizó las siguientes formas verbales:

- Flexiones comunes no objetivas: sg. *du*; pl. *ditu*
- Flexiones alocutivas no objetivas: sg. *dik*; pl. *zetik*
- Flexiones comunes objetivas: sg. *dikik*; pl. *dizkik*

Sobre el error de considerar la forma común objetiva de singular *dikik* como representativa del dialecto guipuzcoano, ya hemos hablado anteriormente.

Como flexión alocutiva no objetiva de plural representativa del guipuzcoano, toma Schuchardt *zetik* que, según hemos indicado, hace proceder de **dietik*. Consideramos a *zetik* (juntamente con su variante *zetuk*) como forma propia de la citada flexión, cuyo significado es "él los ha, a ti te lo digo, hombre", y como tal la consideraba también Bähr.

Parece que las formas *zetik*, *zetuk* no se emplean en la variedad de Hernani, pero se utilizan, sobre todo en las zonas rurales, en las variedades de Tolosa, Azpeitia y Cegama (*Cuadros IV* y *V*). En los núcleos urbanos de mayor población son sustituidas por las formas impropias *dizkik*, *ditzik*, que son las propias de la flexión objetiva (con objeto indirecto de segunda persona masculina) común "él te los ha". Concretamente en Azcoitia, cuando oíamos decir *zetuk*, sabíamos que quien así se expresaba no era de "la calle", sino de caserío.

Indudablemente el número de guipuzcoanos que emplean las formas propias alocutivas del tipo *zetik*, *zetuk*, es muy reducido en comparación con el de los que empleamos, impropriamente, con significado alocutivo, las formas correspondientes a las flexiones con objeto indirecto de segunda persona *dizkik*, *ditzik*; pero la propiedad o corrección en el empleo de las formas verbales no se mide por el número de los que las utilizan, como ya hemos dicho.

También encontramos estas formas alocutivas guipuzcoanas del tipo *zetik* en algunos pueblos alto-navarros septentrionales próximos a Guipúzcoa, tales como Zubieta, de la variedad de Vera; Leiza, de la va-

riedad de Inza, y Echarri (Larraún), cuya inclusión, por Bonaparte, en la variedad de Huarte-Araquil, no creemos correcta.

Para sus *Baskische Studien*, Schuchardt utilizó fundamentalmente el *Verbe basque*, hasta el extremo de que, en las ocasiones en las que se sirve de otras fuentes para los verbos "ser" y "haber", cita a los autores consultados. Este hecho, unido al examen detenido de los *Baskische Studien*, pone de manifiesto que, sin la aportación bonapartiana, la genial obra de Schuchardt hubiera sido prácticamente imposible. Por ello, la circunstancia de que, en algunos casos, la información obtenida a través de aquella obra monumental resulte insuficiente para los análisis de Schuchardt o no refleje exactamente el habla popular, no menoscaba la extraordinaria y meritísima labor del Príncipe.

Extensión de las consideraciones anteriores a flexiones con objeto directo de primera o de segunda persona. — Para el estudio de la incorporación alternativa de los dativos objetivo y alocutivo, es decir, para el examen comparativo de las flexiones que, con el mismo sujeto y el mismo objeto directo, tienen unas por objeto indirecto la misma persona que en las otras constituye el objeto alocutivo, hemos adoptado en el estudio que antecede, las flexiones siguientes:

1. "él te lo(s) ha, hombre": sujeto, 3.^a p. sg.; obj. dir., 3.^a p. sg. (o pl.); obj. indir., 2.^a p. sg. masc.
2. "él te lo(s) ha, hombre": sujeto, 3.^a p. sg.; obj. dir., 3.^a p. sg. (o pl.); obj. aloc., 2.^a p. sg. masc. ó 2. "él lo(s) ha, a ti te lo digo, hombre".

Con referencia a los elementos pronominales incorporados en estas flexiones, conviene puntualizar los extremos que exponemos a continuación:

Se ha elegido, como sujeto, la tercera persona del singular, a causa de que esta persona es la que proporciona formas verbales más sencillas. Evidentemente podría haberse elegido otro sujeto, pero ello no hubiera comportado ninguna ventaja.

Respecto a la persona que, en las formas verbales de la línea 1 del estadijo anterior, representa el objeto indirecto y, en las de la línea 2 representa el objeto alocutivo, ésta ha de ser forzosamente la segunda; en nuestro caso hemos adoptado la familiar masculina, pero igualmente podría ser la femenina o incluso la respetuosa, aunque en este caso

el número de variantes con que hubiéramos contado para nuestro estudio se hubiera limitado al de los lugares en los que se utiliza ese "tratamiento".

Respecto al objeto directo (sujeto para Schuchardt, de acuerdo con la teoría pasivista), ha sido lógicamente la tercera persona, tanto del singular como del plural, ya que, con objeto directo de primera persona (la segunda no serviría en este caso), singular o plural, nos encontramos con que, si bien las flexiones alocutivas (del tipo de las de la línea 2), *natxiok (gatxetik)* "él me (nos) ha, a ti te lo digo, hombre", así como sus correspondientes indefinidas, *nau (gaitu)* "él me (nos) ha", son usuales en la mayoría de las variedades —aunque faltan en algunas, en las que son sustituidas por las correspondientes de objeto directo de tercera persona y objeto indirecto de primera persona, singular o plural; en el ejemplo anterior: *dit (digu)*, por *nau (gaitu)*—, no ocurre lo mismo con las objetivas correspondientes (del tipo de las de la línea 1): objeto directo de primera persona, singular o plural, y objeto indirecto de segunda persona: "él me (nos) ha a ti".

Pertenecen estas últimas al famoso grupo de flexiones que tienen incorporados simultáneamente los objetos directo e indirecto, pero con la particularidad de que el objeto directo es de primera o de segunda persona. A ellas nos hemos referido en otros lugares (10). Advertíamos entonces que estas flexiones eran extraordinariamente raras (aun entre los escritores), inseguras y casi desconocidas por el pueblo. Seguidamente exponíamos las flexiones de esta clase que logramos reunir y que habían sido utilizadas por Leizarraga, Astarloa y Duhalde. En cuanto al uso de flexiones de este tipo por el pueblo, citábamos algunas recogidas por Zavala, Broussain y Azkue.

La circunstancia de disponer de estas curiosas flexiones, nos ha permitido extender nuestro examen comparativo a una flexión de este tipo. La flexión elegida es *garauzkik* "él nos ha a ti, hombre", que es una de las dos que Bonaparte anotó en su ejemplar de trabajo del *Verbe basque*, como complemento a las que ya había encontrado anteriormente en Leizarraga y publicado en aquella obra (11). La anotación del Prín-

(10) P. DE YRIZAR. — "Formación y desarrollo del verbo auxiliar vasco", II; *BRSVAP*, IV (1948), pp. 416-418. Reproducido en *Contribución a la Dialectología de la Lengua Vasca*, tomo I, pp. 36-37.

(11) G. LACOMBE. — "Additions et corrections du prince Louis-Lucien Bonaparte sur un exemplaire de son *Verbe basque*", *RIEV*, I (1907), p. 415.

cipe reza así: “39,18: *reconciliatu vkan* GARAUZQUIC, “il NOUS A réconciliés A TOI (lit., IL NOUS A eu réconciliés A TOI)”.

Completamos la serie con las flexiones labortanas *gaitu* “él nos ha” y *gaitik* “él nos ha, a ti te lo digo, hombre”, y agregamos debajo las flexiones, asimismo labortanas, con objeto directo de tercera persona del plural correspondientes, *dauzkik* “él los ha a ti, hombre”, *ditu* “él los ha”, y *ditik* “él los ha, a ti te lo digo, hombre”, con el fin de que se pueda apreciar el paralelismo de las flexiones con objeto directo de primera persona del plural, y de las flexiones con objeto directo de tercera persona del plural. La disposición que adoptamos es similar a la del *Cuadro III*:

	Flexiones comunes objetivas	Flexiones comunes no objetivas	Flexiones alocutivas no objetivas
objeto directo: 1. ^a p. pl.	<i>garauzkik</i>	<i>gaitu</i>	<i>gaitik</i>
objeto directo: 3. ^a p. pl.	<i>dauzkik</i>	<i>ditu</i>	<i>ditik</i>

Problemas que sugiere la consideración de las flexiones examinadas. — Creemos que la detenida consideración de las flexiones que constituyen el objeto del presente trabajo, plantea un complejo e importante problema, que vamos a exponer a continuación. Ha sido precisamente el deseo de proceder a su estudio y análisis, lo que nos ha impulsado a escribir este artículo.

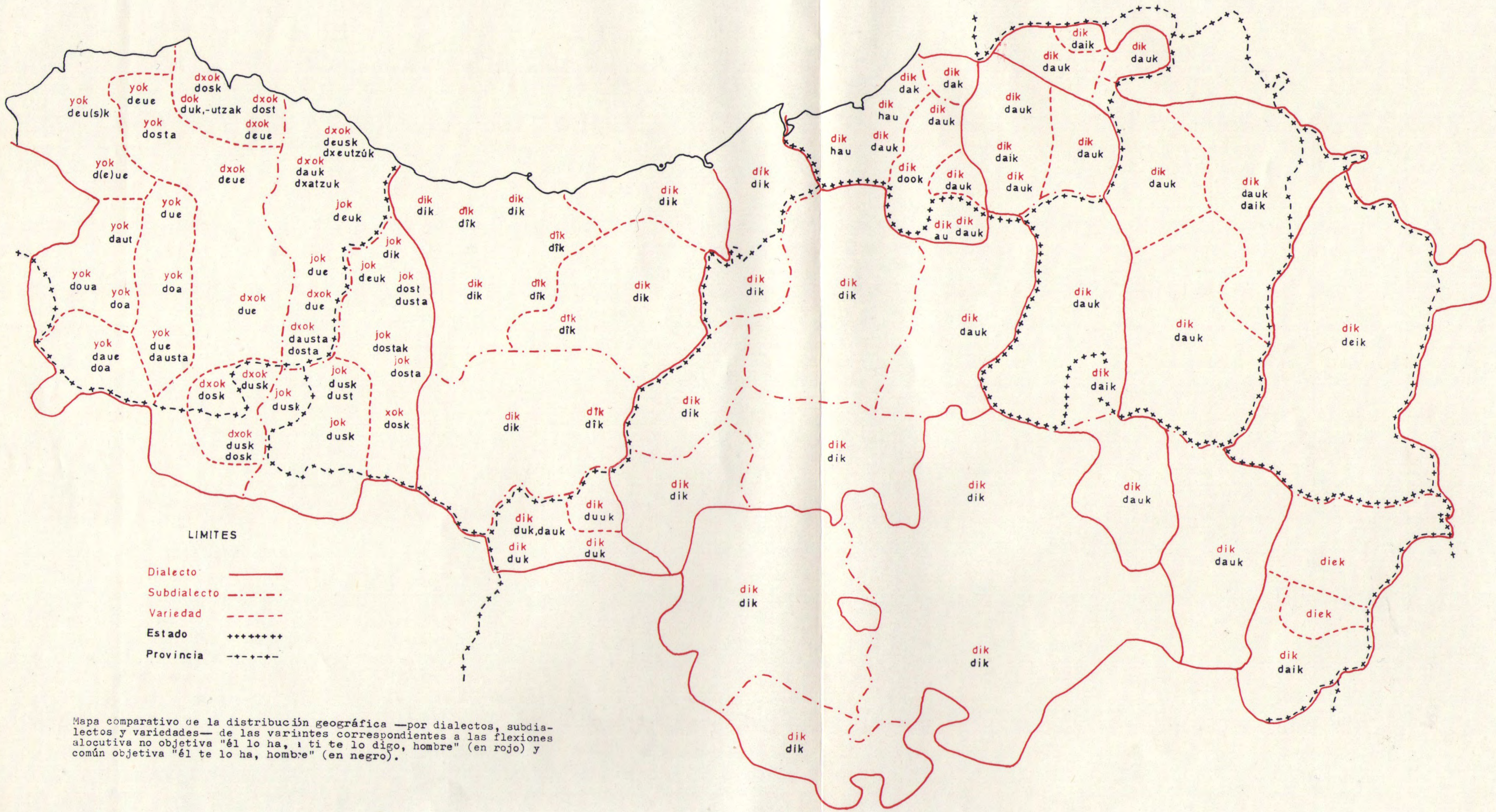
Se ha confeccionado el *Cuadro IX* para completar el estudio de las flexiones alocutivas no objetivas con objeto directo singular (columna 1) y las correspondientes de objeto directo plural (columna 2), mediante la ayuda de su comparación con las flexiones alocutivas objetivas con objeto indirecto de tercera persona del singular, tanto con objeto directo singular (columna 3) como con objeto directo plural (columna 4). La presencia de estas dos nuevas columnas nos permite apreciar, para cada dialecto, la estructura de las flexiones alocutivas en general, ya que las correspondientes a las que tienen incorporadas, como objeto indirecto, personas distintas de la tercera del singular, presentan una estructura similar a éstas.

Si se compara este *Cuadro IX* con los *Cuadros VI* y *VII*, se observará que, en el primero, el dialecto guipuzcoano se encuentra presentado por tres líneas, debido a que las variedades de la Burunda y de

CUADRO IX

Examen comparativo de las variantes dialectales de las flexiones alocutivas no objetivas, con objeto directo en singular y en plural, consideradas en este trabajo, y de las flexiones alocutivas objetivas con objeto indirecto de tercera persona del singular y objeto directo en singular y en plural.

DIALECTOS Y SUBDIALECTOS	1 “él lo ha, a ti te lo digo, hombre” Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en singular	2 “él los ha, a ti te lo digo, hombre” Flexión alocutiva, no objetiva Objeto directo en plural	3 “él se lo ha (a él), a ti te lo digo, hombre” Flexión alocutiva, objetiva Objeto directo en singular	4 “él se los ha (a él), a ti te lo digo, hombre” Flexión alocutiva, objetiva Objeto directo en plural
Vizcaíno	jok, x-, dx-, y-	dxosak, y-, jittu(sa)k, dx-	jeutzak, dx-, y-	jeutzesak, dx-, y-
Guipuzcoano septentr. y merid.	dik	zetik, zetuk, zituk, dizkik, ditzik, ditxik	ziok, zeok, zook, ddaok, daok, diok	zizkak, zizkiok, zizkok, ziozk, diozek, zootzak
Guipuzcoano de la Burunda	dik	jitik	jeak, juak, jak, jerok dioik, ziok	jeatzik, juazkik, jatzak, jerok, dozkioik, zozkiok
Guipuzcoano de Echarri-Aranaz	dik	zittuk	ziok	ziotzak, zizkiyok
Labortano	dik	ditik	ziok	ziozkak, ziotzak
Suletino	dik	ditik, tik	diok	ditzok
Alto-navarro septentrional	dik	(di)tik, zetik, dizkik	ziok, zeioik, diekak	zittioik, zizkiok, diezkak
Alto-navarro meridional	dik	tik, ditik	ziok, zeño	zitiok, zizkok, zizkiok
Bajo-navarro oriental	dik	tik, ditik	diakok, dakok, zakok	diazkok, dazkok, zazkok, tiazkok, ta(i)zkok
Bajo-navarro occidental	dik	tik, ditik	diakok, dakek, dauk, zakok, ziok	diazkok, dazkek, ziozkak, zioizkik, zai(z)kok
Aezcoano	dik	tik	xakok, xeok	xaxkiok
Salacenco	dik	tik	diakok	diazkok
Roncalés	dik, diek	tik, tiek	dauk, diok, dayok	dazkak, dauzkak, diok



Echarri-Aranaz —las cuales pueden ser calificadas de variedades marginales de acuerdo con la caracterización de H. Wagner para los dialectos así denominados (12)— se consideran separadamente, a causa de que presentan divergencias con relación a las restantes variedades guipuzcoanas, en cuanto al fenómeno que aquí estudiamos.

Las columnas del *Cuadro IX* reflejan variantes dialectales de cuatro flexiones, que son todas ellas alocutivas, al menos en cuanto a su significado. Sin embargo, las flexiones consignadas en las dos primeras columnas presentan una estructura peculiar, que vamos a examinar.

La columna 1 nos muestra que, con la excepción del vizcaíno (cuyas variantes ostentan las iniciales *j-*, *x-*, *dx-*, *y-*, típicas de las flexiones alocutivas de este dialecto, según las distintas zonas del mismo), en los restantes dialectos emplean una única forma, *dik*, provista de *d-* inicial que, como veremos, no es la normal en las formas alocutivas de diversos dialectos y variedades. La única variante que difiere de ésta es la *diek*, también con *d-* inicial, que se utilizaba en las variedades roncalesas de Urzainqui y Uztárroz.

El hecho de que la forma *dik*, de la flexión alocutiva “él te lo ha, a ti te lo digo, hombre”, se extienda a todos los dialectos distintos del vizcaíno, reflejado en dicha columna 1 del *Cuadro IX*, puede apreciarse claramente en el *mapa* adjunto, en el que dichas flexiones están escritas en color rojo. También puede apreciarse en el mencionado mapa, que en los dialectos guipuzcoano (con la excepción del subdialecto guipuzcoano de Navarra), alto-navarro septentrional y alto-navarro meridional, la citada flexión alocutiva coincide con la común objetiva “él te lo ha, hombre”, escrita en color negro en el mapa y consignada en los *Cuadros IV* (columna 3) y *V* (columna 3). En los restantes dialectos, las variantes correspondientes a esta última flexión difieren de la alocutiva *dik* antes mencionada. Todas las variantes de la flexión “él te lo ha, hombre” (incluso las vizcaínas) ostentan la *d-* inicial, lo que es normal, ya que se trata de flexiones no alocutivas. Las únicas excepciones son las labortanas *hau*, *au* (que corresponden en realidad a la flexión bi-personal “él te ha, a ti mismo, hombre”, empleada aquí impropia-mente) y las vizcaínas pseudo-alocutivas *dxeutzuk*, *dxatzuk*, a las que nos hemos referido en otro lugar (13).

(12) L. MICHELENA. — *Lenguas y protolenguas*. Salamanca, 1963; pp. 50-51.

(13) P. DE YRIZAR. — “Sobre las formas verbales vizcaínas con objeto indirecto de segunda persona”, *Anuario del Seminario “Julio de Urquijo”*, XIV (1980), pp. 73-75.

Finalmente, antes de pasar a la consideración de las restantes columnas del *Cuadro IX*, queremos poner de relieve que cuanto decimos, en el aspecto aquí estudiado, referente a la flexión con sujeto de tercera persona del singular, *dik*, puede extenderse a las correspondiente de los restantes sujetos, como puede verse en el siguiente resumen comparativo, de las flexiones vizcaínas del tratamiento *hika* masculino frente a las de los otros dialectos:

<u>Sujeto</u>	<u>Vizcaíno</u>	<u>Otros dialectos</u>
1. ^a p. sg.	<i>juat</i> (<i>dx-</i> , <i>x-</i> , <i>y-</i>)	<i>diat</i>
2. ^a p. sg. (flex. no aloc.)	<i>dok</i>	<i>dek</i> , <i>duk</i>
3. ^a p. sg.	<i>jok</i>	<i>dik</i>
1. ^a p. pl.	<i>juau</i>	<i>dia(g)u</i> , <i>diuk</i>
3. ^a p. pl.	<i>juek</i>	<i>ditek</i> , <i>die</i>

La extraordinaria uniformidad de las formas verbales correspondientes a los dialectos distintos del vizcaíno, nos ha permitido resumir sus flexiones en una sola columna.

El examen de la columna 2 (*Cuadro IX*) nos permite apreciar que, mientras en los restantes dialectos las formas verbales son las que lógicamente corresponden a las consignadas en la columna 1, es decir, se deducen inmediatamente de éstas mediante el normal proceso de pluralización, no ocurre lo mismo en el guipuzcoano. En este dialecto encontramos flexiones de plural (*zetik*, *zetuk*, *jituk*, *zittuk*), que difieren notablemente de la única forma de singular (*dik*). Sus iniciales *z-*, *j-* son las normales de las flexiones alocutivas: *j-* para la variedad de la Burunda, *z-* para las restantes variedades, tal como puede verse en las flexiones consignadas en las columnas 3 y 4.

Es digno de señalar que esta diferencia estructural entre las flexiones de singular y las de plural, que parece no existir en los demás dialectos, se encuentra en el guipuzcoano en sus tres subdialectos: en las variedades de Tolosa (*zetik*) y de Azpeitia (*zetik*, *zetuk*, *zituk*), pertenecientes al subdialecto septentrional (no lo hemos encontrado en la de Hernani, aunque sería aventurado negar su existencia en la misma); en la única variedad; la de Cegama, del subdialecto meridional (*zetik*, *zetuk*), y en las dos variedades del subdialecto guipuzcoano de Navarra, la de la Burunda (*jituk*) y la de Echarri-Aranaz (*zittuk*). No olvidemos, sin embargo, que el número de guipuzcoanos que emplean las

formas impropias (*dizkik*, *ditzik*), es muy superior al de los que emplean las propias alocutivas que estamos examinando, no obstante lo cual y tal como hemos señalado anteriormente, son éstas las correctas.

La observación arriba formulada, de que el comportamiento de los demás dialectos es distinto al del guipuzcoano en este aspecto, requiere una matización. En el vizcaíno, tanto las flexiones de singular (columna 1) como las del plural (columna 2), presentan las iniciales alocutivas características: *j-*, *dx-*, *y-*. En los restantes dialectos (con la exclusión del guipuzcoano) tanto las flexiones de singular como las de plural presentan la inicial *d-* (columnas 1 y 2), mientras que en las flexiones alocutivas de algunos dialectos la inicial alocutiva es *z-* (en aezcoano *x-*) (columnas 3 y 4). Por tanto, en todos los dialectos, excepto en el guipuzcoano, el paso de las flexiones de la columna 1 a las de la columna 2 tiene lugar a través del simple proceso de pluralización. En vizcaíno, la pluralización es unas veces la típica de este dialecto (*-z*, *-s*), otras, la general de los restantes dialectos (*-it-*), otras, mixta. En los otros dialectos la pluralización es la general (*-it-*), que da *ditik* y, en muchos casos, *tik*, por caída de la sílaba inicial *di-*. Se puede resumir así: en vizcaíno, singular y plural con iniciales alocutivas; en guipuzcoano, singular con inicial *d-*, pero plural con iniciales alocutivas (con la salvedad expuesta del profuso empleo de *dizkik*, *ditzik*); en los restantes dialectos, singular y plural con la inicial *d-*.

La particularidad de las formas alocutivas burundesas de presentar *j-* inicial, presta especial interés a la comparación de las formas de objeto directo en singular con las de plural. Exponemos a continuación las formas verbales alocutivas masculinas de Olazagutía, que debemos a P. Ondarra. Son en lo esencial semejantes a las de Alsua y Bacáicoa, que debemos asimismo a Ondarra, y a las de Urdiáin, que nos proporcionó J. M. Satrústegui. Expresamos nuestro profundo agradecimiento a estos amigos y extraordinarios colaboradores:

<u>Sujeto</u>	<u>Objeto singular</u>	<u>Objeto plural</u>
1. ^a p. sg.	<i>diat</i>	<i>jituat</i>
3. ^a p. sg.	<i>dik</i>	<i>jituk</i>
1. ^a p. pl.	<i>diu</i>	<i>jitugu</i>
3. ^a p. pl.	<i>diai</i>	<i>jituai</i>

Salta a la vista que las flexiones de objeto singular son netamente guipuzcoanas, mientras que las de plural nos recuerdan inmediatamente

a las vizcaínas, aunque con el pluralizador *-it-* guipuzcoano que, por otra parte encontramos frecuentemente en las flexiones vizcaínas. Se observará el rasgo típico burundés (aunque no exclusivo de esta variedad) de la pluralización del sujeto con *-i*: 3.^a p. pl., *diai*, *jituai*.

Las columnas 3 y 4 han sido incluidas en este *Cuadro IX*, tal como ya hemos indicado, con objeto de que nos sirvan como indicadoras de la manera en que tiene lugar la alocución en los distintos dialectos.

En otro trabajo (14), hemos examinado la formación alocutiva de la flexión “él se lo ha (a él), a ti te lo digo, hombre”, que es la considerada en la columna 3 del *Cuadro IX*. A la vista de esta columna y con la ampliación suplementaria obtenida del citado trabajo, vamos a examinar las flexiones alocutivas de los dialectos y, en su caso, de las variedades. Hemos considerado ya las formas verbales correspondientes a los dialectos vizcaíno y guipuzcoano. Solamente agregaremos, respecto a este último dialecto, que en el valle de Ergoyena, perteneciente, según Bonaparte, a la variedad burundesa, tenemos formas alocutivas con *d-* (*dioik*, *dozkiok*) y con *z-* (*ziok*, *zozkiok*).

Del examen citado se deduce que las flexiones alocutivas con objeto indirecto de tercera persona del singular —y creemos que estas conclusiones pueden extenderse a las flexiones alocutivas en general— presentan *z-* inicial en los dialectos labortano, alto-navarro septentrional (con la excepción del subdialecto baztanés, cuyas flexiones regulares son del tipo *diekak*, *diezkak*, pero en el que se ha introducido también el uso de flexiones con *z-* inicial), alto-navarro meridional y en el subdialecto bajo-navarro occidental del Labort (formado por las variedades de Ustaritz y Mendionde). En el subdialecto aezcoano, perteneciente asimismo al dialecto bajo-navarro occidental, la inicial es *x-*. Pues bien, en todos estos dialectos y subdialectos, las formas alocutivas no objetivas son *dik* (columna 1) y *(di)tik* (columna 2).

Agregaremos, para completar la información, que las formas verbales alocutivas tienen, en general, *d-* inicial en el suletino, en el bajo-navarro oriental (aunque se encuentran formas con *z-* inicial en el cizano de Larceveau, en el mixano de Bunus, en el arberoano de Ayherre y en el briscusiano de Mouguerre y St. Pierre-d'Irube), en el subdialecto baigorriano del bajo-navarro occidental (no así en los otros dos sub-

(14) P. DE YRIZAR. — “La alocución en el verbo vasco. Su expresión en los distintos dialectos y variedades”, *Lekuona'tar Manuel jaunaren omenezko idazki-bilduma*, III, pp. 345-354; *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo I, pp. 305-312.

dialectos, según hemos visto), en el salacenco (que sigue en esto al dialecto bajo-navarro oriental, al que pertenece) y en el roncalés.

Si, a causa de la existencia de las flexiones guipuzcoanas *zetik* y *zetuk* (consideradas como indiscutibles formas alocutivas de *ditu*), se estima que *dizkik* y *ditzik* son en realidad flexiones objetivas que significan “él te los ha, hombre” y se usan impropriamente como alocutivas con el significado “él los ha, a ti te lo digo, hombre”, sería lógico suponer que *dik* (que corresponde en singular a las formas *dizkik* y *ditzik* del plural) es realmente la forma objetiva de significado “él te lo ha, hombre”, que se usa impropriamente como alocutiva, con el significado “él lo ha, a ti te lo digo, hombre”, y cabría esperar la existencia de una forma alocutiva con *z-* inicial (que en el burundés sería *j-*). Pero lo cierto es que no existe tal hipotética forma alocutiva de objeto directo en singular con *z-* (*j-*) inicial, y en todo el dialecto guipuzcoano, en el cual tenemos flexiones alocutivas de objeto directo plural con *z-* (*j-*) inicial, se emplea *dik* con los dos significados, “él te lo ha, hombre” y “él lo ha, a ti te lo digo, hombre”. La unión o, si se quiere, la confusión de estos dos significados es tan íntima y ha penetrado tan profundamente en el espíritu del vascohablante de los dialectos en que aquélla sucede, que es perfectamente lógica la expresión de aquel vascofono neto que había probado unos riquísimos pasteles de hojaldre en Bayona y, desde entonces, cada vez que se los ofrecían, a este lado de la frontera, contestaba presuntuosamente: “Perdona, pero hojaldre yo no te como más que en *Prantzia*”. La expresión “yo no te como” corresponde a *eztiat jaten*, que tiene tanto el sentido alocutivo como el objetivo, el último de los cuales es el que nuestro hombre traducía literalmente al castellano. Claro que este sentido objetivo hay que entenderlo con el significado “yo no te como algo que tú tienes”, “yo no te como tu hojaldre”, o sea “yo no te lo como”, ya que “yo no te como (a ti mismo)” sería *ez aut jaten*.

Consideraciones sobre la dificultad de encontrar razones que justifiquen la inexistencia de formas alocutivas no objetivas de singular con *z-* (*j-*) inicial. — A la vista de lo expuesto y continuando con el dialecto guipuzcoano, cabe preguntarse por qué no existen las flexiones alocutivas de objeto singular que corresponderían a las de objeto plural con *z-* (*j-*) inicial. Ante todo recordemos que este, al parecer anómalo comportamiento del dialecto guipuzcoano, en cuanto a su disparidad en la formación de las flexiones alocutivas de singular con relación a las de plural, que hemos señalado en el verbo auxiliar transitivo, no tiene lugar en los verbos transitivos simples. Exponemos a continuación los ejemplos de

flexiones no objetivas de dos de estos verbos, que forman el plural de manera distinta, por lo que hemos considerado conveniente reproducirlos ambos:

	<u>Flexión común</u>	<u>Flexión alocutiva</u>
Verbo <i>euki</i> "tener"		
"él lo tiene"	<i>dauka</i>	<i>zeukak</i>
"él los tiene"	<i>dauzka</i>	<i>zeuzkak</i>
Verbo <i>ekarri</i> "traer"		
"él lo trae"	<i>dakar</i>	<i>zekarrek</i>
"él los trae"	<i>dakarzki</i>	<i>zekarzkik</i>

Se ve en estos ejemplos —extensibles a los restantes verbos transitivos simples— que, en estas flexiones, que son hipersonales o no objetivas, es decir, análogas en esto a las del verbo auxiliar que estamos aquí considerando, no hay aquella diferencia entre las flexiones alocutivas de singular y de plural: todas presentan la misma estructura y ostentan la *z-* inicial.

Puestos a buscar razones de la mencionada disparidad de aquellas formas de singular y de plural, no cabe pensar que el menor cuerpo o entidad de las flexiones de singular haya constituido un obstáculo insalvable para que se llegara a realizar el que pudiéramos considerar como proceso alocutivo guipuzcoano completo, o sea aquel en el que, a la inclusión de los elementos pronominales (*-k*, *-n*), habría de acompañar la aparición de la inicial *z-* (*j-* en el burundés). Igualmente breves son las flexiones correspondientes vizcaínas y, desde este punto de vista, no se entendería por qué si *dot*, *dau*, ..., dan *juat* (*dx-*, *x-*, *y-*), *jok*, ..., las correspondientes formas indefinidas guipuzcoanas *det*, *du*, ..., dan *diat*, *dik*, ..., y no otras con *z-* (*j-*), que fueran similares, en esto, no sólo a las flexiones objetivas guipuzcoanas, sino incluso a las propias no objetivas de plural, así como, según hemos visto, a las no objetivas de singular de los verbos simples guipuzcoanos. Resulta interesante señalar que, como puede verse en el *Cuadro IV - 3.º*, el algoibarrés, que tiene para la flexión objetiva "él te lo ha, hombre", la forma "no vizcaína" *dik*, tiene para la flexión alocutiva "él lo ha, a ti te lo digo, hombre" la forma vizcaína *jok*.

Consideraciones sobre la naturaleza de las formas del tipo *dik*. — Examinamos, en primer lugar, la flexión *dik* en los dialectos guipuzcoano, alto-navarro septentrional (con exclusión del baztanés) y alto-navarro meridional, aunque el hecho de que esta forma se extienda a todos los dialectos excepto el vizcaíno, obliga a considerar también la posición de la forma *dik* en todos estos dialectos, lo que haremos después.

Aquí sólo recordaremos que, tal como hemos indicado, en vista de la correspondencia de la forma de singular *dik* con las guipuzcoanas objetivas (según la opinión más generalizada) de plural *dizkik*, *ditzik*, parece que podría admitirse la hipótesis de que, en este dialecto, no existe en realidad la forma alocutiva de singular —a la que teóricamente parece que le correspondería la inicial *z-* (*j-*, en el burundés)— y, en su sustitución, emplean la flexión objetiva *dik*. Esta hipótesis podría extenderse, en cierto modo, a los dialectos alto-navarros, ya que usan también como objetivas las formas *ttik*, en el alto-navarro septentrional, y *tik*, en el alto-navarro meridional, aunque, en estos dialectos, sería más bien una coincidencia, o que, en sentido contrario, la forma alocutiva ha suplantado a la objetiva, dada la evidente procedencia de (*di*)*ttik*, (*di*)*tik* de *dittu*, *ditu*.

La hipótesis antes expuesta sobre las flexiones guipuzcoanas, la cual supondría la inexistencia de una forma alocutiva propia y el empleo, en su lugar, de una objetiva, nos recuerda el caso de otras flexiones —éstas utilizadas en todos los dialectos vascos como alocutivas del verbo auxiliar intransitivo— que fueron calificadas por Schuchardt (*Bask. Stud.*, pp. 10-11; en la traducción, pp. 231-232) como formas comunes o indefinidas del verbo auxiliar transitivo empleadas impropriamente como alocutivas del auxiliar intransitivo. Nos referimos a las de la serie *nauk*, *dek*, ..., usadas como alocutivas de *naiz*, *da*, ... Opina Schuchardt que el vascohablante, para decir alocutivamente “yo soy”, lo que dice en realidad es “tú me tienes”, con la flexión *nauk* “tú me has”, la cual pertenece al verbo auxiliar transitivo y no al intransitivo, que carecería, según esta hipótesis de Schuchardt, en todos los dialectos vascos, de las flexiones alocutivas correspondientes a *naiz*, *da*, ... Con ello, resultaría que el vascohablante adoptaría dos actitudes mentales completamente distintas cuando dice respetuosamente (o, mejor, indefinidamente) *ni naiz* y cuando dice familiarmente *ni nauk*, ya que, en el primer caso, dice efectivamente “yo soy”, mientras que en el segundo caso, según Schuchardt, lo que realmente piensa y dice es “tú me has (o me tienes)”.

Nosotros (15), ante lo difícil que resulta admitir la total ausencia, en el verbo auxiliar intransitivo, de las series completas de las formas alocutivas correspondientes a las flexiones indefinidas más usuales, quisimos ver una primitiva unidad en los verbos auxiliares transitivo e intransitivo. Uhlenbeck (16) manifestó su disconformidad con nuestro parecer y probablemente no dejaba de tener razón, pues si bien resulta difícil admitir la total ausencia de aquellas series completas de flexiones alocutivas, no lo es menos superar las dificultades que presenta probar la mencionada primitiva unidad de ambos verbos auxiliares.

En cuanto a la flexión *dik*, la consideración de su posición en los demás dialectos, a que antes nos hemos referido, reduce, a nuestro juicio, posibilidades a la hipótesis antes expuesta y basada en la consideración exclusiva del dialecto guipuzcoano y, en su caso, de los dialectos alto-navarros, según la cual *dik* podría ser la forma objetiva correspondiente a “él te lo ha, hombre”, con el significado alocutivo “él lo ha, a ti te lo digo, hombre”.

Para proceder al estudio de *dik* en los restantes dialectos, empezaremos por recordar que Schuchardt, al comparar las formas alocutivas de singular que estamos estudiando con las objetivas correspondientes (*Cuadro II*, columnas tercera y primera de las flexiones) decía, según ya hemos indicado, que una sola de las flexiones de la tercera columna era igual a una de la primera. Se refería a las del dialecto alto-navarro meridional; ahora, como hemos visto, con los nuevos datos, habría que agregar el alto-navarro septentrional y el guipuzcoano: los tres dialectos tienen *dik* en ambas series. Añadía Schuchardt que, de las demás flexiones, sólo dos podía considerarse que hubieran podido pasar, por debilitamiento fonético, de la primera serie a la tercera. Se refería indudablemente, como ya hemos indicado, a las flexiones *deik*, *suletina*, y *daik*, roncalesa, a las que corresponde, en la tercera columna, la repetida *dik*.

El examen conjunto de esta flexión en todos los dialectos, parece indicar, por un lado, la antigüedad de la forma *dik*, la cual podría representar un estadio de las formaciones alocutivas no objetivas anterior al de las flexiones alocutivas objetivas, consideradas en nuestro antes

(15) P. DE YRIZAR. — “Form. des. verbo aux. vasco”, I, *BRSVAP*, III (1947), páginas 427-497.

(16) C. C. UHLENBECK. — “Zur allerjüngsten baskologischen Fachliteratur”, *Homenaje a D. Julio de Urquijo e Ybarra*, *BRSVAP*, II (1949), pp. 30-31; reproducido en nuestra *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo I, pp. 93-94.

citado “La alocución en el verbo vasco”, y en el que, en varios dialectos, se modificaba la inicial *d-* de las flexiones indefinidas o comunes, a través de su fusión con la *-i-* alocutiva. Quedan fuera de la uniformidad general, las flexiones correspondientes de objeto directo en plural guipuzcoanas del tipo *zetik*, *jituk*, *zittuk*, que podrían quizá ser posteriores.

Por otro lado, el examen conjunto de estas flexiones en todos los dialectos, pone de relieve que el vizcaíno ha seguido en este como en otros procesos, su propio camino, con independencia de los demás dialectos. En este punto, varios autores, entre ellos nuestro maestro Julio de Urquijo, han puesto de relieve la situación destacada del vizcaíno. Decía Urquijo, en 1929, “... ocho dialectos que, en un momento dado, debieron reducirse sólo a dos, el antepasado del vizcaíno y el de los otros siete dialectos vascos...” (17).

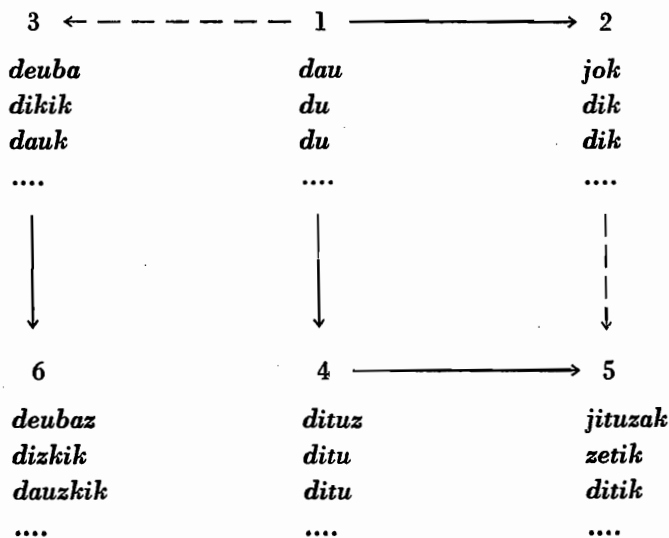
Las diferencias entre el vizcaíno y el conjunto de los restantes dialectos son tales que Uhlenbeck, en 1942 (18), después de decir que, por comodidad, llamaba “pirenaico occidental antiguo” a la lengua desconocida de los vascos eneolíticos, agregaba que esto no quería decir que este “pirenaico occidental antiguo” hubiera formado una unidad compacta sin diferencias dialectales. “Si prestamos atención a las particularidades individualizantes del vizcaíno en relación con los otros dialectos vascos” —manifestaba Uhlenbeck— “tenemos más bien la impresión de que nos hace falta partir de dos dialectos pirenaicos occidentales antiguos que, durante un cierto período, no eran inmediatamente vecinos, pero que, habiendo entrado más tarde en contacto inmediato, se habían aproximado más y más. De uno de ellos se habría originado el vizcaíno; del segundo, todos los demás dialectos de los territorios español y francés. La aproximación entre el vizcaíno y el guipuzcoano, en otras palabras, la desaparición (o borrado) gradual de los límites, indudablemente netos en otro tiempo, es un proceso que se encuentra en curso desde hace mucho tiempo y que sigue continuándose. El estado de esta desaparición, extremadamente complicada, de las antiguas fronteras dialectales, debo dejarlo, sin embargo, a los propios vascos, que

(17) P. DE YRIZAR. — “Los dialectos y variedades del vascuence”, *Homenaje a D. Julio de Urquijo e Ybarra*, BRSVAP, I (1949), p. 422; *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo I, pp. 124-125.

(18) C. C. UHLENBECK. — “De oudere lagen van den Baskischen woordenschat”, del que existe una traducción al francés, con el título “Les Couches Anciennes du Vocabulaire Basque”, *Eusko-Jakintza*, 1947, V-VI, pp. 543-581.

pueden observar a gusto la vida de la lengua de pueblo en pueblo y de valle en valle". Hasta aquí las palabras de Uhlenbeck. Por nuestra parte, sin entrar en el fondo de la cuestión, diremos que, a nuestro juicio, en todo caso, los dos antiguos dialectos presupuestos por Uhlenbeck hubieron de tener un parentesco próximo.

Ampliación del examen de las relaciones de procedencia entre las series de flexiones. — Ya hemos indicado que Schuchardt, al comparar las seis series de flexiones contenidas en los *Cuadros II* y *III*, establece unas relaciones de procedencia entre ellas, que vamos a tratar de representar en el esquema que sigue, para el cual se han tomado las tres primeras flexiones de cada serie, pertenecientes a los dialectos vizcaíno, guipuzcoano y labortano, encabezadas por los mismos números de las columnas de los *Cuadros IV* y *V*, en las cuales se encuentran dispuestas las variantes de aquellas flexiones:



Las flechas de trazo lleno indican las procedencias de unas flexiones de otras señaladas por Schuchardt y a las que nos hemos referido en las páginas anteriores. Las hemos completado con otras dos flechas de trazos, que vamos a tratar de justificar a continuación.

En relación con la flecha que señala la procedencia de las formas verbales de la serie 5 a partir de las formas de la serie 2, recordemos, en primer lugar, que Schuchardt manifestaba que el hecho de que no haya que remontar las formas alocutivas con objeto directo plural (serie 5) a las alocutivas con objeto directo singular (serie 2), es particularmente claro en vizcaíno y en guipuzcoano (*jitzak*: *jok*; *zetik*: *dik*).

Examinemos, en primer lugar, las formas verbales vizcaínas. Más arriba, en nuestra revisión de las conclusiones obtenidas por Schuchardt, realizada a la vista de los nuevos datos, hemos observado que la consideración del conjunto de las formas verbales vizcaínas lleva a la conclusión de que las formas alocutivas con objeto plural regulares de este dialecto son del tipo *dxosak*, *yosak* (serie 5), las cuales se deducen lógicamente de las de objeto singular, *dxok*, *yok* (serie 2). También decíamos allí que el hecho de que no existiera la forma de plural teórica **josak* (**jozak*) se debía a que, en las zonas en las que las formas alocutivas tienen la inicial *j*-, existe una fuerte influencia guipuzcoana, en cuanto a la pluralización, por lo que las flexiones de plural son del tipo *jittuk* (*jituk*), de pluralización guipuzcoana (o más bien general de los restantes dialectos), *-it-*, o del tipo híbrido *jittusak* (*jitusak*), con pluralización mixta, *-it-* + *-z(-)*.

La dificultad con la que Schuchardt tropezaba, para ver la procedencia de la flexión vizcaína de la serie 5 (para él, *jitzak*) de la de la serie 2 (*jok*), se debe a que Bonaparte, de quien Schuchardt tomó estos datos, había elegido, como representante del dialecto vizcaíno, el habla de Marquina, donde la pluralización, según acabamos de ver, no es la regular vizcaína. Esta dificultad desaparece, en cuanto se comparan las formas regulares vizcaínas de plural del tipo *-osak* (*-ozak*) (serie 5) con las de singular *-ok*. Respecto a la inicial, aspecto al que nos hemos referido también anteriormente, procede de *d-* + *-i-* y el orden sería *dd-* (*y-*) → *dx-* → *x-* → *j-*.

Veamos ahora lo referente al guipuzcoano, que es el otro dialecto en el que, por sus formas alocutivas, *zetik*: *dik*, resultaba "particularmente claro", para Schuchardt, el que no hubiera que remontar las formas verbales de la serie 5 a las de la serie 2. Aquí el proceso es más complejo, pero el propio Schuchardt, al hacer proceder *zetik* de **dietik*, recorre parte del camino. En consecuencia, parece indudable que *zetik* podría proceder de *dik*, mediante la conjunción de dos procesos: el de la pluralización normal con *-it-*, y el que pudiéramos llamar de la culminación del proceso alocutivo, en el que, a través de la forma teórica indicada por Schuchardt **dietik*, se llegaría a la forma *zetik*

(o a las *zetuk*, *zituk*), con la inicial *z*- característica de las formas allocutivas del dialecto guipuzcoano, entre otros.

En cuanto a los restantes dialectos, la procedencia de la flexión de plural (*di*)*tik*, a partir de la de singular *dik* es obvia:

$$dik + -it- = d-it-ik \text{ (19)}$$

A la vista de las consideraciones anteriores referentes a las formas verbales de las series 2 y 5, tanto del dialecto vizcaíno como del guipuzcoano y, finalmente, de los restantes dialectos, parece evidente que las formas de la serie 5 hubieran podido derivarse de las de la serie 2.

Hemos querido analizar, en dichas consideraciones, los planteamientos de Schuchardt, en cuanto a la posibilidad o no de la derivación de las formas verbales de la serie 5 a partir de las formas de la serie 2. Sin embargo, creemos que muy posiblemente (casi diríamos probablemente) la procedencia de la serie 5, a partir de la 1, pudiera ser a través de la serie 4 (1 → 4 → 5), mejor que a través de la 2 (1 → 2 → 5).

Examinemos ahora, siquiera sea brevemente, la procedencia de las formas verbales de la serie 3 desde las formas de la serie 1, que hemos indicado con la otra flecha de trazos.

Se trata de un proceso complejo, al que con el nombre de dativación receptiva, nos hemos referido en otro lugar (20).

También aquí el dialecto vizcaíno ha seguido su propio camino, que difiere considerablemente del utilizado por el conjunto de los restantes dialectos. Empezaremos por éstos, para cuyo estudio constituye

- (19) Las razones por las que, a nuestro juicio, hay que considerar como signo pluralizador *-it-* y, por tanto, descomponer la flexión objetiva "él se los ha (a él)" en la forma *d-it-i-o*, y no *di-ti-o*, forma esta última en la que descomponía Lacombe, el cual la consideraba como una confirmación de que la forma primitiva del signo pluralizador era *-it-*, tal como propugnaba Schuchardt, pueden verse en nuestro "Form. des. verbo aux. vasco", II, *BRSVAP*, IV (1948), p. 441; *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo I, pp. 51-52. La flexión alto-navarra *ditio* fue la considerada por Lacombe, pero lo expuesto en relación con ella es igualmente aplicable a la flexión *ditik*, aquí examinada. La forma *-it-* del pluralizador resulta evidente en *du + -it- = d-it-u*.
- (20) P. DE YRIZAR. — "Form. des. verbo aux. vasco", II, *BRSVAP*, IV (1948), pp. 407-491; *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo I, pp. 29-89.

una circunstancia extraordinariamente favorable el hecho de poder contar con diversas variantes, correspondientes a los distintos dialectos, los cuales, dentro de un proceso fundamentalmente unitario, permiten apreciar matices decisivos del mismo y se complementan mutuamente de forma sorprendente.

A la imprescindible necesidad de considerar conjuntamente las variantes de las formas verbales de todos los dialectos, excepto el vizcaíno, que se deduce de las palabras anteriores, debemos agregar la conveniencia de considerar simultáneamente con las formas verbales de la serie 3, las de objeto plural de la serie 6, a causa de que en estas últimas se conserva, en algunas variantes, la *-k-* del signo de dativo objetivo *-ki-* (gracias al apoyo de la *z* del signo de plural *-iz-*), que no presentan las formas correspondientes de singular (serie 3). Recordemos de paso que la existencia de *-ki-* como signo de dativo objetivo está ampliamente demostrada por el estudio conjunto, en todos estos dialectos, de otras flexiones, especialmente las de objeto indirecto de tercera persona. Creemos oportuna esta advertencia a causa de que la sola comparación de las columnas 3 y 6 del *Cuadro V* podría llevar a la errónea conclusión de que el signo de plural es *-(i)zk-*; conclusión a la que también puede llegarse mediante la consideración de las flexiones de objeto indirecto de tercera persona de sólo algunos dialectos.

Previa la advertencia de que, según se puede observar en el *Cuadro V*, los dos dialectos alto-navarros utilizan en general, también en plural, para las flexiones objetivas (columna 6) las mismas formas alocutivas (columna 5) y que el suletino se aparta asimismo, en estas flexiones, de los restantes dialectos, exponemos a continuación las variantes características de las formas verbales de las series 3 y 6, que confirman nuestras anteriores palabras:

<u>Serie 3</u>	<u>Serie 6</u>	<u>Dialectos y subdialectos</u>
<i>dik</i>	<i>dizkik</i>	guipuzcoano
<i>dak</i>	<i>dazkik</i>	labortano híbrido (Arcangues)
<i>dauk, dak</i>	<i>dazkik</i>	baztanés
<i>dauk</i>	<i>dauzkik</i>	labortano propio y ambos bajo-navarros

La consideración conjunta de las cuatro variantes de la serie 6, permite reconstruir la forma teórica de la flexión: * *dau-iz-ki-k*.

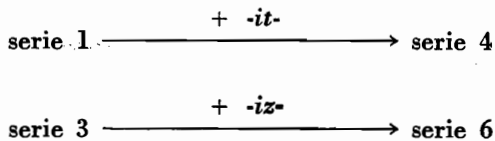
En ella se distinguen netamente los siguientes componentes :

- dau-*, flexión base, "él lo ha" (serie 1);
- iz-*, elemento pluralizador de objeto directo;
- ki-*, signo de dativo objetivo, y
- k*, elemento pronominal de objeto indirecto de 2.^a p. sg. masc.

La forma teórica de las flexiones con objeto directo en singular (serie 3) sería * *daukik*, a la que corresponden las formas reales populares *dik*, *dak*, *dauk* (y a las cuales hay que añadir *daik*, empleada en roncalés y en algunos lugares de ambos bajo-navarros), ninguna de las cuales conserva la *-k-* intervocálica perteneciente al signo de dativo objetivo *-ki-*, que Bonaparte introdujo en la flexión *dikik*, tomada por Schuchardt como popular, según hemos visto.

Creemos que, mediante las anteriores consideraciones conjuntas de las formas correspondientes a las series 3 y 6, se justifican simultáneamente y con mayor claridad los dos procesos 1 → 3 y 3 → 6, en lo referente a las formas verbales aquí consideradas.

Esta exposición nos permite asimismo ver la razón por la cual, como Schuchardt señaló acertadamente, las formas de la serie 6 no se asocian a las de la serie 4. Dicha razón hay que buscarla fundamentalmente, para las flexiones que hemos considerado en el análisis anterior, en el hecho de que las pluralizaciones 1 → 4 y 3 → 6 se realizan mediante elementos pluralizadores distintos, el *-it-*, en el primer caso, y el *-iz-*, en el segundo :



En cuanto al dialecto vizcaíno, el signo de dativo objetivo es *-ts-*, cuyas combinaciones con los distintos elementos pronominales son *st*, *sk*, *sn*, *tsa*, *sku*, *tsu*, *tse* [*Bask. Stud.*, pp. 44; traducción, p. 285]. Concretamente con el elemento pronominal de segunda persona de singular masculina, las combinaciones son *st* y *sk*, a lo que hay que añadir que en numerosas variantes de estas flexiones no hay rastro del signo de dativo objetivo vizcaíno *-ts-*.

Pluralización de las flexiones no objetivas frente a la no pluralización de las flexiones objetivas, en algunas variedades. — Las diferencias entre las pluralizaciones de las flexiones comunes no objetivas examinadas (serie 1 → serie 4) y las de las flexiones comunes objetivas (serie 3 → serie 6), nos llevan a otro interesantísimo problema de la conjugación vasca, que no podemos más que esbozar aquí, lo que hacemos seguidamente.

Existe una zona continua, pero perteneciente a dos dialectos tan distintos como son el vizcaíno y el guipuzcoano y que corresponde a parte de las variedades vizcaínas de Vergara y de Salinas, y de la variedad guipuzcoana de Cegama, en la que se realiza normalmente la pluralización de las flexiones comunes (y lo mismo ocurre con las alocutivas, según veremos) no objetivas (*Cuadro IV - 3.º y 5.º, columnas 1 y 4*), mientras que la pluralización de las flexiones comunes objetivas (*Cuadro IV - 3.º y 5.º, columnas 3 y 6*) no tiene lugar. Es decir que, para las flexiones no objetivas, emplean formas distintas con objeto directo singular (columna 1: *dau; du*) de las que usan con objeto directo plural (columna 4: *dittu*), mientras que, cuando se trata de flexiones objetivas, utilizan la misma forma verbal, esté el objeto directo en singular o en plural (columna 3 = columna 6: *dosk, dusk, dust; dik*). Si se prefiere comparar estas últimas con las alocutivas no objetivas (por parecer más adecuada esta comparación, a causa del común tratamiento *hika*) tendríamos, tal como hemos indicado, que también emplean, para las flexiones no objetivas, distintas formas verbales con objeto directo singular (columna 2: *jok, xok; dik*) que con objeto directo plural (columna 5: *jittuk, (di)txuk; zetik, zetuk, dituk, datuk*), mientras que, para las flexiones objetivas, emplean, esté el objeto directo en singular o en plural, la misma forma verbal, ya indicada (columna 3 = columna 6: *dosk, dusk, dust; dik*).

El empleo de las flexiones objetivas de singular también con el significado de plural ha sido asimismo señalado por otros autores y nosotros mismos nos hemos referido a él con cierta extensión (21), pero lo que queremos aquí es llamar la atención sobre la circunstancia de que aquel empleo común a ambos números, en la mencionada zona, se refiere exclusivamente a las flexiones objetivas (tripersonales), mientras que, en la misma zona, cuando se trata de flexiones no objetivas (hipersonales) realizan la distinción entre ambos números y utilizan, para las de objeto directo plural, flexiones propias de este número.

(21) P. DE YRIZAR. — *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo II, pp. 367-372.

Creemos que esta circunstancia puede ser de gran importancia, sobre todo si se tiene en cuenta que, al parecer, la evolución es en el sentido de irse creando (como en Zaldivia) formas de objeto directo plural, para flexiones para las que antes sólo existía la de singular, lo que parece indicar que la situación actual, en cuanto al distinto comportamiento en la pluralización de las formas objetivas y no objetivas, es antigua.

Quizá la constancia de este hecho, si se considera aplicable a la lengua con carácter general, puede ser un dato valiosísimo, que permita fijar un orden cronológico para las distintas pluralizaciones.

Flexiones objetivas con -r- frente a flexiones no objetivas sin -r-. — Más arriba hemos examinado la procedencia de las flexiones comunes objetivas (serie 3), a partir de las flexiones comunes no objetivas (serie 1). También en relación con este proceso se plantea un interesante problema, al que no queremos dejar de aludir, aunque se trata de formas verbales arcaicas. Nos referimos a las flexiones del tipo *derau-*, *darau-*, *drau-*, *dera-*, *dero-*, etc., que han sido muy empleadas por los escritores antiguos y a las que Bonaparte llamaba “labortano de los libros”.

Hace más de treinta años estudiamos las formas verbales usadas por veintitrés autores antiguos, desde el año 1545 al 1890 (22).

Parece que formas verbales de este tipo se han utilizado popularmente, en la primera mitad del siglo XVIII, por los guipuzcoanos de Villafranca de Ordicia (variedad de Cegama) y por los de Azpeitia y de Azcoitia (variedad de Azpeitia), y aun en nuestros días, nuestro colaborador P. Ondarra ha podido recoger recientemente, en el agonizante habla de Olazagutía (variedad guipuzcoana de la Burunda) formas verbales del tipo *derot* “yo se lo he (a él)”, que ya fueron consignadas, en 1922, por D. Inza.

Es probable que, en el siglo XVIII y los anteriores se emplearan flexiones objetivas con esta -r- en todos los dialectos, excepto quizá el vizcaíno.

Para Schuchardt, la -r- de estas formas verbales procedía de la -d- de la raíz -du-. Sostenía el sabio lingüista que *zeraucan* se deriva de *z-e-du-c-a-n y el correspondiente presente *drauca* de *da-du-ca, y

(22) P. DE YRIZAR. — “Form. des. verbo aux. vasco”, I, *BRSVAP*, III (1947), pp. 445-450; artículo reproducido parcialmente, pero este trozo completo, en *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, tomo I, pp. 17-20.

estas dos formas del verbo *du* “haber” con el signo de finalidad y el de tercera persona —continuaba Schuchardt— han pasado por cambios fonéticos muy notables (23).

Entre las varias razones que opusimos entonces a la afirmación de Schuchardt, vamos a reproducir aquí únicamente la que nos interesa ahora, por su relación con el problema que estamos considerando aquí. Decíamos en aquella ocasión que la citada *-r-* no aparece ni una sola vez en las flexiones no objetivas, ya que los escritores que emplean flexiones objetivas del tipo *deraukot* “yo se lo he (a él)”, no utilizan, como cabría esperar, **deraut* “yo lo he”, sino simplemente *dut*. Es interesante observar —continuábamos— que lo mismo sucede incluso con las famosas flexiones objetivas con objeto directo de primera o de segunda persona. Así tenemos en Leizarraga (24) *narauanak* “el que me ha a ti”, junto a *nau* “él me ha”; *garauzkak* “tú nos has a él”, junto a *gauzak* (*gaituk*) “tú nos has” (25). Concluíamos con estas palabras: “Es decir, las cosas suceden como si la *-r-* de las flexiones de recipiente (las que aquí hemos llamado, para no apartarnos, en estos comentarios sobre Schuchardt, de su propia nomenclatura, flexiones objetivas) hiciera su aparición en el verbo al realizarse la dativación receptiva.”

Problemas fundamentales que se han puesto de relieve en este trabajo. — Expuestos esquemáticamente son los siguientes:

1. En los dialectos distintos del vizcaíno, emplean como formas alocutivas no objetivas *diat*, *dik*, ..., con *d-* inicial, mientras en varios de ellos se utilizan formas alocutivas objetivas con *z-* (*j-*, *x-*) inicial: *zio(a)t*, *ziok*, ...

Téngase presente que el dialecto vizcaíno emplea formas alocutivas no objetivas “regulares”: *juat* (*dx-*, *x-*, *y-*), *jok*, ...

(Naturalmente, las flexiones con sujeto de segunda persona no entran en estas series.)

-
- (23) H. SCHUCHARDT. — *Primitiae Linguae Vasconum*. Versión española de A. Irigaray. Salamanca, 1947, p. 62.
- (24) J. DE LEIÇARRAGA. — *Iesus Christ gure Iavnaren Testamentu berria*. Rochellan, 1571: Joan, XIX, *libratu narauanak* “el que me ha entregado a ti”; Apoc., V-3, *redemitu garauzkak* “nos has redimido a él”.
- (25) P. DE YRIZAR. — “Form. des. verbo aux. vasco”, I, *BRSVAP*, III (1947), pp. 457-458; este trozo no ha sido reproducido en *Contrib. Dial. Lengua Vasca*, a causa de que, en esta obra, sólo hemos recogido los fragmentos de aquel artículo que, por contener variantes de flexiones verbales, resultaban de interés desde el punto de vista dialectológico.

2. El guipuzcoano, que emplea como formas alocutivas no objetivas de singular las mencionadas *diat, dik, ...*, utiliza, en cambio, cuando el objeto directo está en plural, formas del tipo de las *zetiát (jituat, zittubet), zetik (jituk, zittuk), ...*, dotadas de “iniciales alocutivas”.
3. ¿Cuál es la verdadera naturaleza de las formas del tipo *diat, dik, ...*? ¿Son verdaderamente alocutivas o podrían ser —como las de objeto directo en plural *dizkiat, dizkik, ...*— flexiones objetivas usadas impropriadamente como alocutivas? En este caso no existirían las formas alocutivas correspondientes.

Recuérdese que Schuchardt consideraba que *nauk, dek, ...*, no eran propiamente las formas alocutivas correspondiente a las indefinidas *naiz, da, ...*, lo que implicaba un problema semejante de inexistencia de series completas de formas alocutivas.

4. En los lugares en los que no pluralizan las flexiones objetivas —*dio* “él se lo ha (a él)” significa también, en esos lugares, “él se los ha (a él)” — sí pluralizan, en cambio, las flexiones no objetivas (junto a *du* “él lo ha”, emplean *ditu* “él los ha”).

Téngase presente que la tendencia actual, en algunos de esos lugares, parece manifestarse en el sentido de ir “creando” nuevas formas propias de plural del tipo *dizkio*.

5. Frente a las flexiones objetivas arcaicas dotadas de *-r-* (*deraukot* “yo se lo he, a él”), las no objetivas están desprovistas de *-r-* (*dut* “yo lo he”).

Como verá el lector, se plantean problemas difíciles, pero que consideramos de extraordinario interés para una lengua como la vasca, en la que, por su aislamiento, es preciso aprovechar hasta el máximo grado posible la información que para el conocimiento de su desarrollo hasta su estado actual, representan las divergencias interdialectales e intradialectales, que consideramos decisivas para la reconstrucción interna de la lengua.